



LÍNEA BASE MASCULINIDADES:

TRAYECTO EDUCATIVO, RELACIONES DE CUIDADO Y VIOLENCIAS DE GÉNERO.

EN LA RURALIDAD DE USME

LÍNEA BASE MASCULINIDADES:

**TRAYECTO EDUCATIVO,
RELACIONES DE CUIDADO Y
VIOLENCIAS DE GÉNERO.**

EN LA RURALIDAD DE USME

Línea base masculinidades: Trayecto educativo, relaciones de cuidado y violencias de género.

DVV International Colombia,

DVV International es el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (DVV). Como organización profesional líder en el campo de la educación de adultos y la cooperación para el desarrollo, DVV International proporciona apoyo a nivel mundial para el establecimiento y desarrollo de estructuras sostenibles para la educación de jóvenes y adultos.

Autores:

Angélica Patricia Peña Cubillos
Coordinadora de proyectos
DVV International

Ángela Katherine Díaz Ramos
Asistente de proyectos
DVV International Colombia

Andrés Ramos Rozo
Apoyo técnico
DVV International Colombia

Lady Laura Peña Cubillos
Consultora
Magíster Salud sexual y reproductiva

Edición:

Laura Alarcón
Directora Nacional | Colombia
DVV International

Apoyo:

Fabio Colmenares
Bibliotecólogo
Universidad El Bosque.

Diseño e Ilustración

Fabián Mauricio Carvajal Álvarez

Fotografías:

DVV International

Esta publicación fue realizada con el apoyo financiero del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

CONTENIDO

GLOSARIO	6
PREFACIO	7
PALABRAS DE DIRECTORA DVV INTERNATIONAL REGIONAL ...	8
PALABRAS DE DIRECTORA DVV INTERNATIONAL COLOMBIA ...	9
PRESENTACIÓN	10
AGRADECIMIENTOS	10
INTRODUCCIÓN	11
OBJETIVOS DEL PROYECTO	14
ENFOQUES ABORDADOS	14
METODOLOGÍA	16
MAPEO DE ACTORES	20
TRABAJO DE CAMPO	25
CATEGORÍAS DE ESTUDIO	28
MASCULINIDADES	28
RELACIONES DE CUIDADO	36
PROYECTO DE VIDA Y TRAYECTORIA EDUCATIVA	49
CINE RUANA	57
RELACIONES DE VARIABLES DE ESTUDIO.	59
MATRIZ DE CONSISTENCIA - LÍNEA BASE	61
CONCLUSIONES	75
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	82

GLOSARIO

AEA	Aprendizaje y Educación de Adultos.
ALTV	Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida.
ASD	ACCIÓN SIN DAÑO
Agrupación OHACA	Cinco colegios conforman la Agrupación Rural de la localidad de Usme, colegios Olarte, El Hato, La Argentina, El Curubital y Arrayanes.
Centro_DEI	Centro de Diversidad, Equidad e Inclusión
DVV	Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos.
EPJA	Educación Para Jóvenes y Adultos.
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible.
TDCNR	Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado
UIL	El Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida.
UNESCO	La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UEB	Universidad El Bosque
SIVIGILA	Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública
INS	Instituto Nacional de Salud
SCRD	Secretaría de Cultura Recreación y Deporte.
SDM	Secretaría Distrital de la Mujer

PREFACIO





Meike Woller
Directora Regional
DVV International Sudamérica

La desigualdad, la discriminación y la violencia ocasionadas por razones de género son condiciones extendidas a lo largo y ancho de Latinoamérica y El Caribe. Lamentablemente, esta es una realidad compleja que, más allá de las cifras, afecta la trayectoria de vida de mujeres, hombres y diversidades. Los Estados, la cooperación internacional y la sociedad civil abordan esta problemática a partir de un enfoque de atención a las víctimas de primera línea, que en la mayor parte de casos son mujeres.

No obstante, el problema se origina mucho antes y en el seno de una sociedad y su cultura. La formación de masculinidades violentas tiene lugar desde la primera infancia y se refuerza en instituciones como la familia, la escuela y el trabajo. Sin embargo, si la masculinidad hegemónica es aprendida, hay posibilidades de desaprenderla y transformarla. Esta reflexión tan profunda y pedagógica ha sido asumida, como un reto, por parte de la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte de Bogotá a través del Programa CALMA, que brinda espacios pedagógicos a varones jóvenes y adultos para abrazar el cuidado - para sí mismo, la familia y el medio ambiente - como parte de su identidad y responsabilidad. Admiramos este esfuerzo y deseamos seguir trabajando en conjunto en los años venideros.

Este estudio es el primer paso para llevar las actividades del Programa CALMA a entornos rurales. Partimos de la base de que también es muy necesaria una redistribución del trabajo de cuidados y una transformación cultural de los roles de género en las zonas rurales, pero que sin duda existen otros requisitos previos, retos y otras perspectivas sobre la cuestión de la igualdad de género. Para ello, el equipo técnico de la DVV International Colombia ha obtenido datos confiables al respecto de demografía, educación, masculinidades, violencia y trabajo de cuidado, en Usme, localidad rural del sur de Bogotá. Pero, además, los instrumentos cualitativos aplicados permiten humanizar y contextualizar esas cifras, a través de la reconstrucción de historias de vida y trayectorias educativas.

Desde la Oficina Regional Sudamérica de la DVV International, celebramos y felicitamos a nuestras pares en Colombia, por el excelente trabajo realizado y los resultados obtenidos. Invitamos al lector o la lectora a explorar esta investigación y seguir los avances de este proyecto, con el cual buscamos colocar un grano de arena para cambiar los valores de la masculinidad de los varones, por una ética del cuidado con los otros, las otras y consigo mismos y crear una sociedad en la que cada persona pueda desarrollarse libremente y no se vea limitada por su sexo en la realización de su proyecto de vida.



Laura Alarcón
Directora Nacional
DVV International Colombia

Nuestro enfoque de trabajo busca garantizar el aprendizaje a lo largo de la vida, siendo este el marco de acción de nuestro rol se hace pertinente apostar y apoyar iniciativas que aporten a la construcción de una Educación para Adultos Integral y Transformadora.

Para el equipo de la DVV International Colombia, contar con un aliado estratégico como la secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, fortalece las acciones referentes a la construcción de puentes y articulaciones entre los distintos marcos existentes en la educación. El enfoque de transformación cultural anclado en procesos de aprendizaje contribuye a promover y fortalecer masculinidades corresponsables, democráticas y no violentas como un medio para contribuir a la eliminación/prevenición de la violencia contra las mujeres y a su empoderamiento económico y político, a través de la transformación de roles, mandatos de género, imaginarios y prácticas basadas en las desigualdades de poder entre hombres y mujeres.

En Colombia se calcula que el 23.7% de la población vive en contextos de ruralidad. Los principales retos en la educación rural están directamente relacionados con la garantía al acceso al servicio educativo, la pertinencia de las ofertas formativas, el desarrollo de los procesos de inclusión social de los habitantes rurales, la construcción de equidad y la reducción de desigualdades tanto educativas como sociales. Si relacionamos estos desafíos con la integración del aprendizaje a lo largo de la vida, es acertado plantear que el cubrimiento de las actividades de aprendizaje es indiferente al género, la edad, contextos de vida y espacios formativos.

En respuesta a los desafíos de la zona rural, para la DVV I Colombia el enfoque de género en la ruralidad se incorpora como una línea de trabajo transversal para los próximos 4 años. Pensar la Educación para Adultos desde un enfoque Integral y Transformador, no solo aportar en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades a lo largo de la vida, si no también incorporando iniciativas que apunten a reducir las brechas existentes de desigualdad de género.

Por último, deseo destacar cómo esta iniciativa constituye un ejemplo de la complementariedad entre diversos programas y actores. En el ámbito estatal, se articulan el Sistema Nacional del Cuidado a nivel nacional y el programa distrital Calma con su estrategia "Hombres al Cuidado". Desde la academia, se cuenta con la participación del Centro de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana de Cali y el Centro de Diversidad, Equidad e Inclusión de la Universidad El Bosque. A esto se suma el compromiso del sector privado, representado por el acueducto, así como el valioso aporte de las organizaciones sociales de base en Usme Rural.

En el contexto actual, resulta imperativo que los esfuerzos orientados hacia la equidad de género y la prevención de la violencia basada en género incluyan también a los hombres. Es esencial generar espacios dedicados al diálogo, la reflexión y la transformación de creencias y comportamientos masculinos. El empoderamiento de las mujeres, aunque crucial, carece de impacto significativo si estas deben enfrentarse a entornos adversos. La educación, en cualquiera de sus marcos, es el medio indispensable para alcanzar este objetivo.



PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTOS

La DVV International agradece a todas las personas del territorio que participaron en los grupos focales, cartografías (sociales, corporales y sensoriales) y Cines Ruana, así como a quienes contribuyeron al transporte y alimentación a través de la presentación de sus servicios.

También agradecemos a las instituciones educativas quienes a través de las y los orientadores, Nubia Olivo, Carlos Menedez, Karin Angélica Gómez y Vanessa Archila, abrieron las puertas para generar espacios de diálogo con estudiantes, padres y madres de familia.

A las organizaciones de la sociedad civil, como la Gallina Campesina, la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda El Uval y los Acueductos Veredales, por permitirnos establecer lazos de confianza y brindarnos espacios de conversación y reflexión. Asimismo, agradecemos a Yaneth Villalba, Carolina Villalba y Viviana Villalobos, integrantes de la organización Danza Suyay, por confiar en nosotros y co-crear espacios comunitarios donde el cine fue una herramienta para fomentar el diálogo y la reflexión sobre los códigos de la masculinidad, los proyectos de vida y las labores de cuidado.

Finalmente, agradecemos a la Alcaldía Local de Usme por brindarnos información, a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá (SCRD) por su continuo apoyo técnico y metodológico, y al Centro de Diversidad, Equidad e Inclusión de la Universidad El Bosque (UEB) por la transferencia de conocimiento y formación en sistemas de análisis de información cualitativa.

INTRODUCCIÓN

El Instituto de Cooperación Internacional Alemán para la Educación de Adultos DVV International – es una entidad que promueve desde hace más de 50 años la educación a lo largo de toda la vida en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo. DVV International coopera con más de 200 socios, del ámbito estatal, científico/académico, sector privado y la sociedad civil en más de 32 países de África, Asia, Latinoamérica y Europa.

DVV International desarrolla de manera transversal el concepto de Educación a lo Largo de Toda la Vida, creando puentes entre los diversos actores (Estado-Gobierno, Academia, Sector Privado y Sociedad Civil) para potenciar y valorar las modalidades de aprendizaje formal, no formal e informal. Desde este enfoque, se concibe la educación como un derecho fundamental que tiene todo ser humano, reconociendo que los seres humanos en todas las etapas de la vida están en constante aprendizaje. Asimismo, al abordar las diferentes modalidades de aprendizaje, se amplía la concepción de la educación, que ya no se limita únicamente al aula, sino que se expande a otros formatos que responden a los contextos y realidades de las personas.

Abordar la Educación para Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) desde el enfoque del Aprendizaje a lo Largo de la Vida no solo incide en la cobertura y calidad de la educación, sino que también tiene el potencial de impactar en la reducción de la pobreza y las desigualdades, mejorar la calidad de vida de las personas, disminuir las brechas de género, promover el empleo remunerado y trabajos decentes, y contribuir a la construcción de sociedades justas, pacíficas, inclusivas, libres de violencia y sostenibles.

Desde este enfoque, el programa país Colombia tiene como marco de orientación los lineamientos del Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo –(BMZ), la Agenda 2030 y el Plan de Desarrollo Colombiano 2022-2026. El ODS 4, dedicado al aprendizaje permanente, es el marco de referencia central para el trabajo en el territorio nacional. La DVV International trabaja en Colombia desde el 1972 en el fortalecimiento del derecho humanos a la educación y de la Educación para Jóvenes y Adultos (EPJA).

Los ámbitos de trabajo del programa país Colombia son:

- Educación para la Paz
- Enfoque de Género
- Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible
- Alfabetización y Educación básica.

Desde el 2023, DVV International Colombia, está abordando el Enfoque de Género desde las nuevas masculinidades, reconociendo que el género es una construcción social, cultural e histórica que impacta en nuestra subjetividad e identidad como sujetos (ONU Mujeres, 2018, p. 26), y que abordar la igualdad de género con los hombres es indispensable, debido a que las relaciones de género además de ser fuentes de opresión e insatisfacción para las mujeres también lo son para ellos mismos (Viveros, 2002). Así mismo, “una teoría de género no puede serlo sin referirse a ambos géneros” (Gomáriz, citando a algunas feministas entre ellas Nancy Chodorow y Teresita de Barbieri).

Hablar con los hombres sobre masculinidades implica reflexionar y dialogar sobre nuevas formas de ser hombres que desafían la masculinidad hegemónica, la cual establece un modelo único que impone la idea de que el varón debe ser el más fuerte, el deportista, el líder que siempre manda, el conquistador, y el proveedor. Esta visión niega la feminidad, la niñez y la expresión emocional, limitando la identidad masculina a un solo molde. La masculinidad hegemónica no sólo restringe la posibilidad de arroparse en otros significados de lo masculino, sino que produce una realidad violenta tanto hacia ellos mismo, como hacia otros y hacia las mujeres. Este modelo condiciona profundamente la identidad masculina y perpetúa la violencia en diversas formas.

Evidencia de lo anterior, “en 2022, unas 48.800 mujeres y niñas murieron a manos de sus parejas u otros familiares en todo el mundo. Esto significa que, en promedio, al menos cinco mujeres o niñas fueron asesinadas cada hora por alguien de su propia familia” (ONU Mujeres, 2024).

Según el Instituto Nacional de Salud-INS, en Colombia se reportaron en el 2024, 171.905 casos de violencia de género e intrafamiliar, de estos el 71% se han presentado en mujeres, es decir 132.577 casos, y un 23% se han presentado en hombres, es decir 39.328 casos.

Según la encuesta realizada por la SCRD entre el 2020 y 2021 (como se citó en DVVI, 2024). “En Bogotá, las principales violencias de género que se reportan en el ámbito de la pareja son físicas y psicológicas, siendo los celos y el control los principales motivadores en el ámbito de la pareja: se encontró que el 19% de las mujeres y el 14% de los hombres reportaron haber recibido agresiones físicas y psicológicas por parte de sus parejas.

De acuerdo al sondeo Masculinidades, Género y Trayecto Educativo en Usme Rural, “las mujeres son las más violentadas en comparación con los hombres, una de las principales razones que motivan esta violencia, son los hechos relacionados a los celos y la desconfianza. Este mismo panorama se evidencia en las violencias de infancia, en donde la madre es la persona que con mayor prevalencia recibía la agresión del padre” (DVV International, 2024, p.68).

“A nivel mundial, la tasa de homicidios masculinos es casi cuatro veces mayor que la de mujeres (9,7 frente a 2,7 por 100.000) y la más alta en las Américas (29,3 por 100.000 hombres), donde es casi siete veces mayor que en Asia, Europa y Oceanía (todos por debajo del 4,5 por cada 100.000 hombres)” “Los hombres representaron casi 8 de cada 10 víctimas de homicidio, las mujeres representaron la gran mayoría de las víctimas mortales por violencia doméstica” (UNODC, 2019).

En lo que respecta a la relación que tiene el hombre consigo mismo, los niveles de suicidio son mayores en hombres que en mujeres, según la Organización Panamericana de la Salud, (como se citó en DVV I, 2024)

En 2019 se registraron más de 97.000 suicidios en el continente (...) el 79% de las personas que se suicidan son hombres, aunque se ha registrado un incremento entre las mujeres. Un nuevo estudio destaca la importancia de entender los factores que rodean a los suicidios según el sexo para elaborar estrategias preventivas adecuadas.

En Colombia, en 2022 se registraron 2.835 muertes por suicidio, de las cuales 2.253 (79%) correspondieron a hombres y 582 (21%) a mujeres (La Nota Económica). En Bogotá, durante 2023, se reportaron 419 casos de suicidio; de estos, el 72% fueron hombres, lo que equivale a 302 casos, y el 28% correspondieron a mujeres, es decir, 117 casos.

En respuesta a este panorama y reconociendo al hombre como un actor fundamental en la EPJA y que al igual que la mujer, tiene un papel primordial en la igualdad de género, en el 2023 se firmó un acuerdo de intenciones con la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte de Bogotá-SCRD, institución que ha brindado apoyo técnico y metodológico, alrededor del enfoque de cultura ciudadana y las ciencias del comportamiento, con la experiencia del Programa Calma creada y liderada por la SCRD desde el 2020, el cual busca fortalecer y avanzar en la equidad de género, la redistribución de los trabajos del cuidado y la eliminación de las violencias de género en Bogotá, a través de la comprensión de las creencias, actitudes, emociones y expectativas de los ciudadanos, con el fin de generar cambios comportamentales voluntarios, a través de procesos pedagógicos.

El Programa Calma, además de generar espacios psicológicos para hombres que se encuentran en crisis emocionales, concibe la pedagogía como una herramienta que permite dar apertura a las transformaciones de actitudes, creencias y costumbres machistas que perpetúan la violencia y la desigualdad de género, impidiendo la construcción de una sociedad en paz. Abordando de manera implícita el concepto de Educación

a lo largo de la vida, debido a que genera espacios de formación no convencionales dirigidos a hombres de todas las edades en especial a jóvenes y adultos, con el objetivo de aprender y desaprender nuevas formas de relacionarse con el otro u otra.

Con la apuesta de que estas estrategias lleguen a las ruralidades de Colombia, donde la brechas¹ de género es considerablemente mayor en el ámbito rural que en el urbano, la DVV International junto con la SCRD realizó el “Sondeo Masculinidades, Género y Trayectoria Educativa en la ruralidad de Usme”, el cual tuvo como objetivo Indagar la manera cómo el género y los mandatos referentes a la masculinidad afectan la trayectoria educativa y construcción de proyectos de vida y las relaciones de pareja, así como los vínculos de los hombres jóvenes y adultos en la localidad 5 de Bogotá, Usme².

En el marco del sondeo, se realizaron 8 entrevistas semiestructuradas a hombres nacidos y residentes en la zona rural de Usme. Además, se aplicaron 208 encuestas, de las cuales el 50% de los encuestados son hombres, el 98% se identifican como heterosexuales y el 93% residen en la zona rural de Usme. En cuanto al rango etario, el 58% de los participantes se encontraban en la etapa de la adultez, seguidos por la juventud con un 24%, la adolescencia con un 12% y los adultos mayores de 60 años, que representaron el 6%. Este sondeo se llevó a cabo durante el segundo semestre de 2023 en la zona rural de Usme.

Los resultados del sondeo, fueron la puerta de entrada que permitió identificar comportamientos relacionados con la masculinidad hegemónica que afectan o impactan los proyectos de vida de los hombres, incluyendo su trayectoria educativa y sus relaciones de pareja. Además, mostró la necesidad de profundizar en la comprensión de conceptos como machismo, proyectos de vida, labores de cuidado en la ruralidad y autocuidado en los hombres. Así mismo, planteó la importancia de explorar sobre las violencias de género.

Frente a lo anterior, en el año 2024, con el apoyo técnico de la SCRD, se profundizó en los hallazgos del sondeo con el objetivo de construir una línea base que permita, en 2025, formular una estrategia para abordar la temática en las zonas rurales e implementar un piloto. Posteriormente, en 2026, se desarrollará material didáctico relacionado con los temas priorizados a partir del piloto, y en 2027 se creará un espacio de transferencia metodológica, cuyo objetivo es promover el trabajo en torno al enfoque de género desde las nuevas masculinidades a nivel regional.

Teniendo en cuenta la línea historia descrita a lo largo de este apartado, el presente documento presenta la línea base, producto de la etapa diagnóstica, efectuada en el segundo semestre del 2023 y todo el año del 2024. Para esto, en el primer capítulo se expondrá el objetivo y propósito del proyecto masculinidades en la ruralidad, los enfoques abordados dentro del diagnóstico y que estarán presentes durante todo el proyecto, la metodología abordada y el mapeo de actores fase fundamental para el desarrollo del diagnóstico. El segundo capítulo, profundiza sobre los resultados encontrados en el sondeo, sumando las reflexiones producto del trabajo de campo realizado este año. Así mismo, se expondrá sobre el Cine Ruana una iniciativa creada y gestionada por la organización Danza Suyay junto con la DVV International. Por último, se presenta la síntesis de la línea base con los supuestos Temáticos y herramientas metodológicas que se proponen para en el 2025 formular y ejecutar estrategia piloto.

¹ La Tasa de Desempleo en las cabeceras es del 8,9% en los hombres y del 13,2% en las mujeres, mientras que en los centros poblados y rural disperso es de 3,0% y 9,6%, respectivamente, de manera que la diferencia entre sexos es mayor en las zonas rurales. En Colombia, la probabilidad de no contar con un sustento económico propio de las mujeres (27,5%) es casi tres veces mayor que la de los hombres (10,2%). Esta diferencia se agrava en el ámbito rural, donde la probabilidad de una mujer de estar en esta condición (sin ingresos propios) es cinco veces mayor a la de un hombre (35,9% y 7,8%, respectivamente)

² La localidad 5, es la que cuenta con mayor población rural con un 34% del total de campesinos (...). Le siguen Sumapaz y Ciudad Bolívar. (Secretaría Distrital de Ambiente). Se encuentra situada en el sur de Bogotá, Usme cuenta con una extensión territorial total de 21.506 ha, las cuales se clasifican en Urbana 2.104 ha (10%), Rural 18.500 ha (86%) y Expansión Urbana de 901 ha (4%). La zona rural de Usme está compuesta por 14 veredas# las cuales gozan de patrimonios naturales y culturales de orden material e inmaterial.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

GENERAL

Contribuir y apoyar las acciones encaminadas a fortalecer y avanzar en la equidad de género, la redistribución de los trabajos del cuidado y la eliminación de las violencias de género en las ruralidades de Colombia.

PROPÓSITO

Generar transformaciones culturales tendientes al bienestar colectivo a través de espacios pedagógicos y formativos que promuevan los cambios comportamentales voluntarios.

ENFOQUES ABORDADOS

ENFOQUE DE GÉNERO

“El enfoque de género refiere a observar, analizar y promover transformaciones respecto de las desigualdades e inequidades en la condición, construcción de los roles y posición de hombres y mujeres en la sociedad. La incorporación de este enfoque ha surgido de la necesidad de apreciar y valorar la realidad desde una perspectiva de justicia y equidad y, por consiguiente, en las labores de diseñar, implementar, evaluar políticas e intervenciones públicas, valorar buenas prácticas y obtener aprendizajes. Por un lado, procura controlar los posibles efectos e impactos adversos derivados de las intervenciones y cuidar de no incurrir en discriminación por razón de género y, por otro, a promover la igualdad de oportunidades con especial énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y competencias de las mujeres a través de su empoderamiento como titulares de derechos” (ONU Mujeres, 2017, p.6).

CULTURA CIUDADANA- CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO.

“Privilegia una mirada cultural de los comportamientos ciudadanos, poniendo el foco en los significados compartidos, en los relatos, las representaciones sociales y las narrativas que estos construyen, en el poder simbólico de los objetos, los espacios y las relaciones sociales, y finalmente en los efectos que esto tiene en las acciones de las personas” (SCRD,2022, p.7), con el fin, de lograr transformación social voluntaria a partir del ejercicio de la auto y mutua regulación en los espacios en los que se ejerce la ciudadanía. (SCRD, 2024).



ACCIÓN SIN DAÑO- ASD3

“Desde el enfoque de ASD se trata, entonces, no solo de reconocer y analizar los daños que ocasionan las situaciones de conflictos sino, además, de prevenir y estar atentos para no incrementar, con sus propias acciones, esos efectos y sí en cambio tratar de reducirlos, siempre que se emprendan desde la opción humanitaria o de desarrollo” (Universidad Nacional de Colombia: 2007. p. 6). “El enfoque de Acción sin Daño busca posibilitar que las agencias tomen decisiones e impartan orientaciones adecuadas a este enfoque y que los trabajadores humanitarios usen lo que han aprendido en el pasado de forma tal que trabajen de manera más efectiva en situaciones complejas” (Universidad Nacional de Colombia: 2007. p. 5).

APRENDIZAJE A LO LARGO DE LA VIDA - ALTV

“El aprendizaje a lo largo de toda la vida está enraizado en la integración del aprendizaje y la vida, cubriendo actividades de aprendizaje para personas de todas las edades, en todos los contextos de la vida y mediante una variedad de modalidades que, juntas, satisfacen una variedad de necesidades y demandas de aprendizaje. (...) El concepto implica que el curso de vida de una persona ya no se puede dividir en un periodo de preparación seguido por un periodo de acción, sino más bien que el aprendizaje se extiende a lo largo de toda la vida en sus diferentes fases. El concepto también implica que el aprendizaje tiene lugar no solo en entornos formales de educación y formación, sino también en diversos espacios de aprendizaje, y que el aprendizaje se puede proporcionar mediante una variedad de medios y vías” (UNESCO, 2023, p. 17).

3 La ASD, parte de tres mínimos éticos que pueden conducir su ejercicio (Rodríguez: 2011): 1. La dignidad: Todo ser humano es un fin en sí mismo; no puede ser reducido a un instrumento para fines ajenos. 2. Autonomía: Las personas son capaces de definir el tipo y el proyecto de vida que quieren vivir y tiene también la capacidad de darse sus propias soluciones, solo requieren un impulso, un apoyo. Y 3. Libertad: Las personas deben tener la posibilidad de tomar decisiones para la realización de sus propios proyectos de vida.

El Proyecto Masculinidades en la Ruralidad, cuenta con 4 etapas que se describen a continuación en el gráfico 1.

Gráfico 1. Etapas “Proyecto Masculinidades en la Ruralidad”



Fuente: Construcción propia.

Al igual que el sondeo, el levantamiento de la línea base constó de cinco fases. La primera aterrizó los resultados del sondeo al enfoque de cultura ciudadana, esta fase fue crucial para definir los pasos a seguir en la etapa de creación y trabajo de campo, en función de las categorías de estudio (masculinidades, la cual es transversal a las demás categorías, proyecto de vida- trayectoria educativa, relaciones de cuidado y violencia de género) y los factores culturales⁴. En la fase territorial, se amplió el mapeo de actores realizado en Usme rural el año anterior, con el objetivo de identificar las organizaciones presentes en el territorio y garantizar, desde el inicio del proyecto, la participación voluntaria de la comunidad. Esto favoreció la apropiación del proyecto por parte de los actores locales. Esta etapa se abordará en mayor detalle en el siguiente apartado (mapeo de actores).

En la tercera fase se crearon diversos instrumentos, como grupos focales, cartografías sociales, corporales y sensoriales. Además, junto con la agrupación Danza Suya, se construyó el Cine Ruana. Cada uno de estos instrumentos se diseñó en función de las categorías de estudio, los objetivos, los factores culturales y los aspectos identificados para profundizar en la fase I. (Para más detalles sobre estos instrumentos, consulte el [Anexo 1](#)).

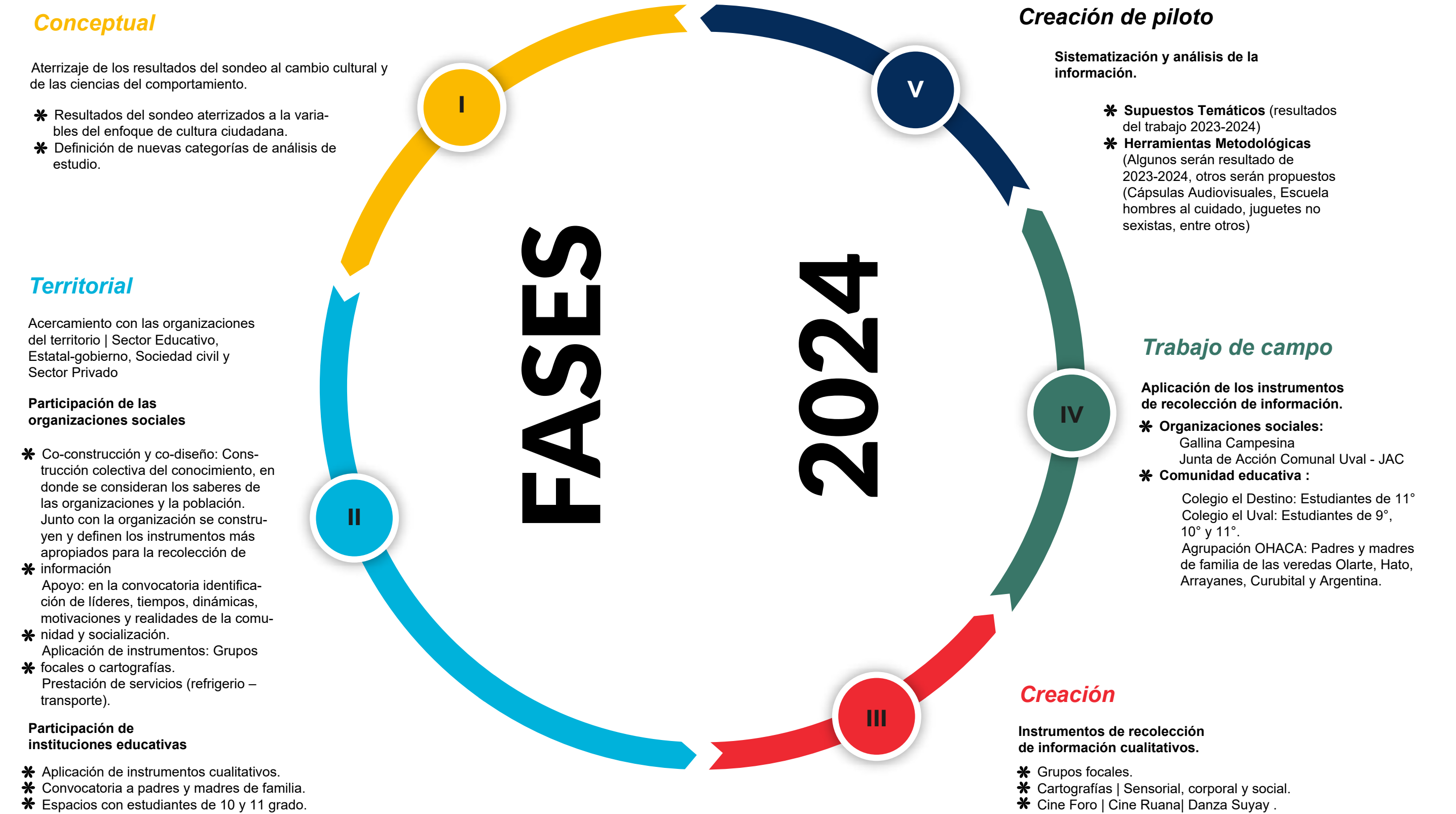
La cuarta fase se centró en la aplicación de 24 instrumentos cualitativos que promovieron un diálogo horizontal y seguro. Se implementaron en un 70% cartografías (32% sociales, 25% corporales y 13% sensoriales), principalmente en la comunidad educativa, compuesta por estudiantes de 16 años en adelante (de 10° y 11°), así como padres y madres de familia. El 17% de los instrumentos corresponden a grupos focales, aplicados a dos organizaciones sociales, y el 13% restante (3 sesiones) se dedicó a las proyecciones del Cine Ruana, realizadas en la vereda Los Soches. Por último, se utilizó ATLAS.ti⁵ (Licencia educativa - L-CCE- 846 de la UEB) para codificar las transcripciones y generar diagramas que permitiera el análisis y presentación de resultados. (Ver gráfico 2).

⁴ Son aquellos factores psicológicos, sociales, simbólicos y materiales que se construyen culturalmente y que motivan, inhiben o refuerzan un comportamiento una acción. En la matriz de consistencia, deben analizarse inicialmente como posibles barreras del comportamiento deseable, y posteriormente, como facilitadores potenciales en la teoría de cambio.

⁵ Como resultado del acuerdo de intenciones firmado con el Centro de Diversidad, Equidad e Inclusión de la Universidad El Bosque (UEB), se recibió capacitación por parte de la UEB en el uso del programa ATLAS.ti.



Gráfico 2. Fases línea base



Fuente: Construcción propia.

MAPEO DE ACTORES

Durante la Fase II del Diagnóstico “Masculinidades, género y trayectoria educativa en la ruralidad de Usme” se realizó un mapeo de actores del territorio. Este ejercicio permitió identificar a los actores clave de la sociedad civil, el sector público, el sector educativo y el sector privado. Con cada uno de estos actores, se realizaron reuniones de presentación y socialización de los resultados del sondeo y de los alcances del proyecto, con el objetivo de evaluar su nivel de interés y explorar las posibles formas de articulación.

Inicialmente, se realiza un reconocimiento de los distintos actores y se logra evidenciar vacíos con relación a algunos sectores, lo que conlleva a ampliar el alcance del trabajo, integrando al sector educativo, público y privado, logrando llegar a 11 organizaciones de la sociedad civil, 4 colegios o agrupaciones de la zona rural de Usme, 5 entidades estatales o de gobierno local, e identificar 3 actores privados. Lo anterior, permitió reconocer y ampliar el alcance del trabajo e identificar todos los sectores, logrando llegar, por ejemplo, al sector educativo quien fue vital para poder llevar a cabo las distintas fases ya mencionadas, principalmente la Fase IV - trabajo de campo.

De igual forma, permitió generar articulaciones y apoyos de algunas entidades públicas para dar a conocer el proyecto como lo son, la Alcaldía Local de Usme, con la referente de género, de ruralidad y reactivación económica, y autorizaciones de la Dirección Local de Educación, permitiendo crear y potenciar alianzas futuras entre la DVV I y distintas entidades.

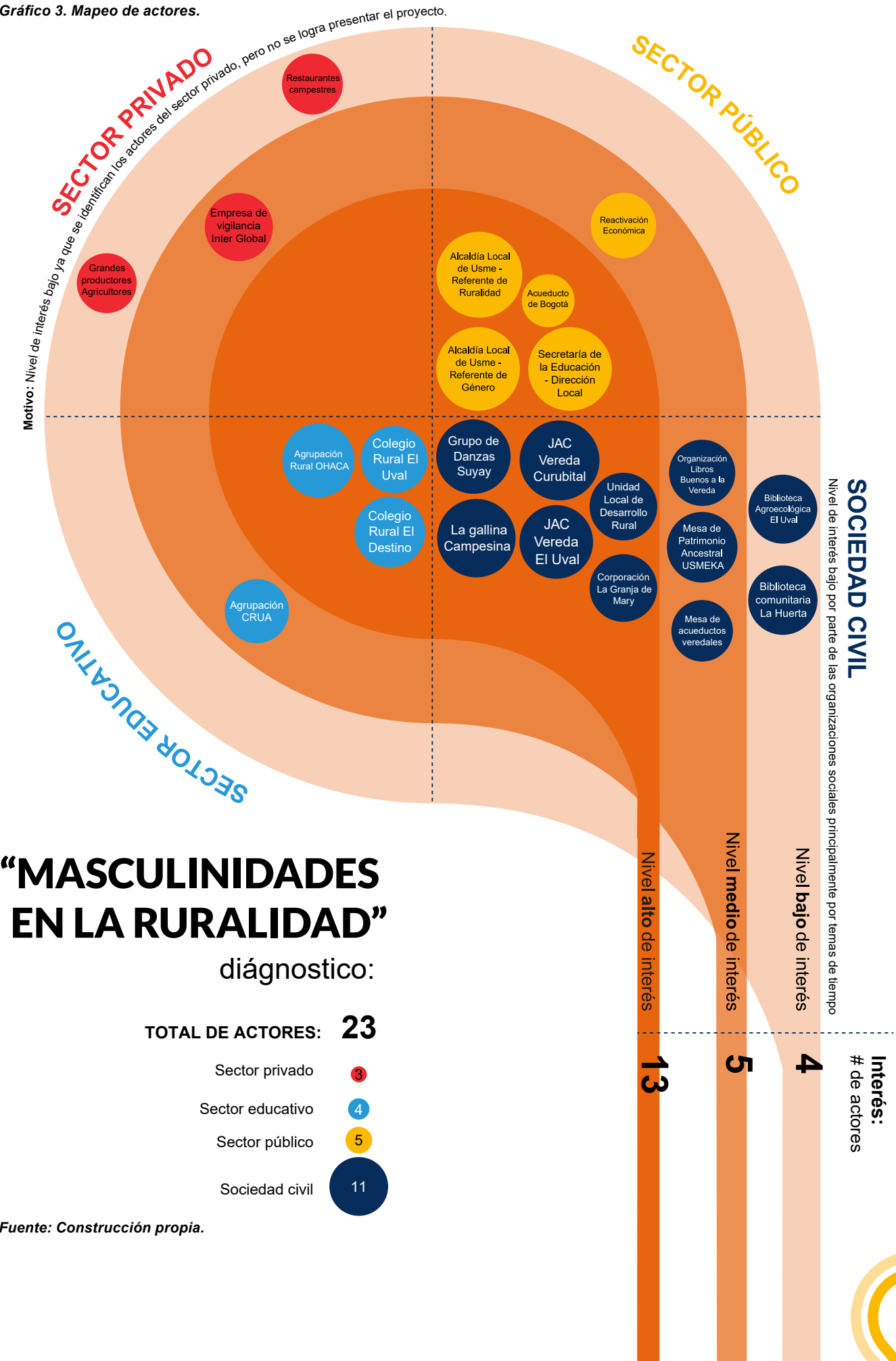
De igual manera, el mapeo facilitó la generación de articulaciones y el apoyo de diversas entidades públicas para dar a conocer el proyecto. Entre estas, se destacan la Alcaldía Local de Usme, a través de su referente de género de la ruralidad y reactivación económica, las autorizaciones obtenidas de la Dirección Local de Educación. Esto permitió crear y fortalecer alianzas estratégicas entre la DVV I y distintas entidades para el futuro.

El ejercicio realizado en esta fase destacó el papel fundamental de las instituciones educativas y las organizaciones de la sociedad civil en la ejecución del trabajo de campo, garantizando la participación de las personas en la aplicación de los instrumentos de recolección de información.

Además, los espacios previos de presentación y socialización fueron fundamentales para proponer y orientar las formas de participación de las organizaciones sociales interesadas, con el objetivo de llevar a cabo un diagnóstico participativo. En este sentido, se acordaron con ellas las modalidades de su participación en el proyecto (ver gráfico 2, fase II).

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se presenta el mapeo de actores (gráfico 3) donde se puede evidenciar, los cuatro sectores involucrados en el proyecto, los nombres de cada uno de los actores, el número total de actores mapeados, el nivel de interés de cada uno de estos.

Gráfico 3. Mapeo de actores.



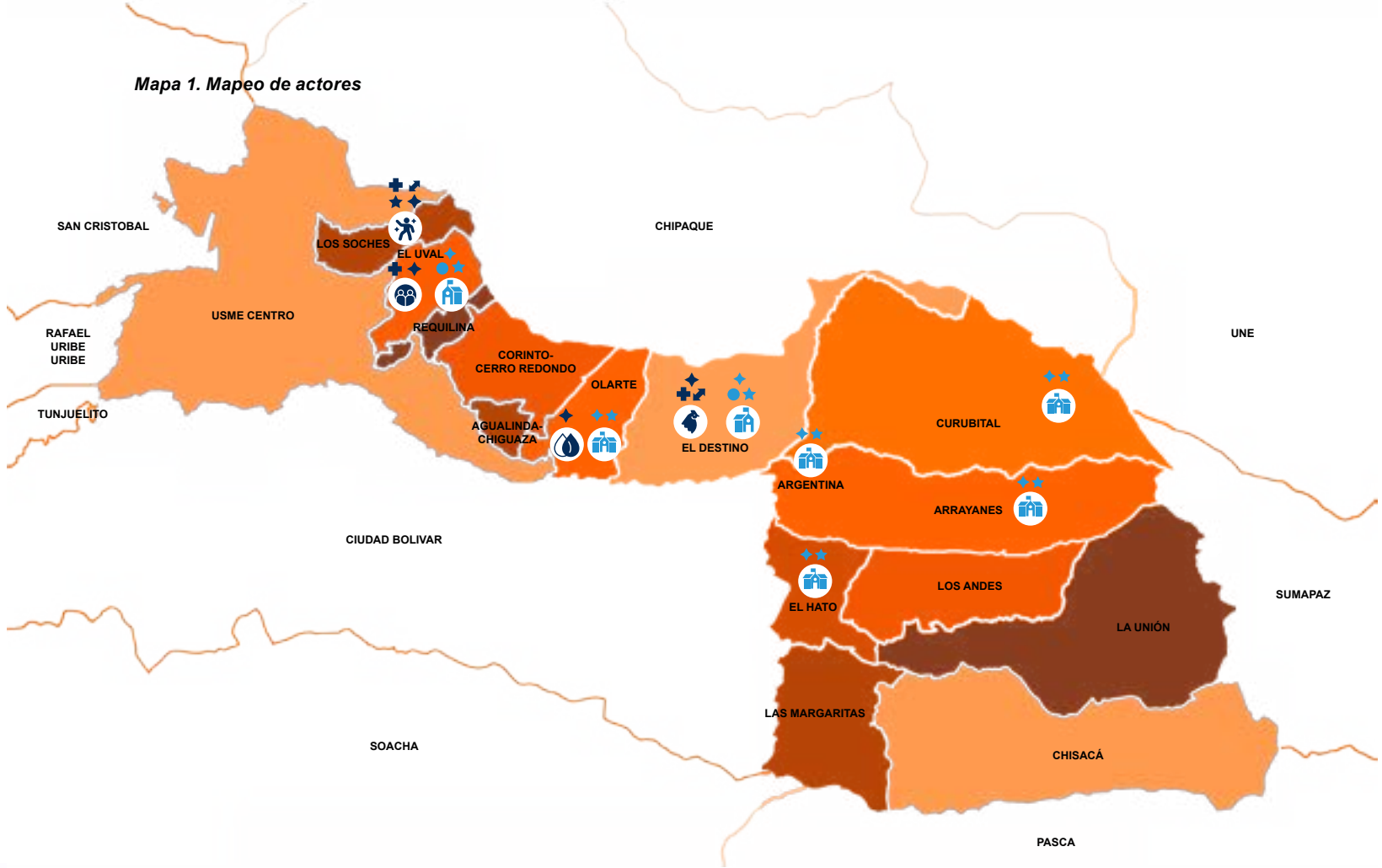


En cuanto al nivel de interés, se identificaron un total de 13 actores con un alto nivel de interés en trabajar el tema de las masculinidades en la zona rural. Desde el sector educativo, la propuesta fue bien recibida, considerándola muy relevante para su trabajo. A los orientadores/as les entusiasma la idea de integrar el proyecto en el colegio, ya que se relaciona con los temas, roles y funciones que desempeñan en su labor, especialmente en la prevención de violencias y la promoción de derechos. Por otro lado, las entidades públicas manifestaron su interés en abordarlo a través de la articulación con la Secretaría Distrital de la Mujer (SDM) y los mecanismos de activación de rutas en casos de violencia de género. En cuanto a los actores de la sociedad civil, las organizaciones expresaron su interés en trabajar el tema de las nuevas masculinidades, destacando la necesidad de tratar este asunto en la ruralidad, ya que consideran que el proyecto puede beneficiar a la organización dentro de su componente social.

En cuanto al nivel de interés medio, se identificó principalmente un interés debido a los diferentes enfoques y poblaciones con las que trabajan, como el caso de la literatura y la población infantil. Si bien existe interés, hay condiciones que dificultan su participación. Respecto al nivel bajo de interés, la principal razón se debe a limitaciones de tiempo o a dificultades para establecer acercamientos, especialmente con el sector privado.

En ese orden de ideas, con base al nivel de interés y al sector perteneciente, se realizó una propuesta de participación, orientada principalmente al sector educativo (colegios, agrupaciones) y sociedad civil (organizaciones sociales). (Ver gráfico 2). Finalmente, estos son los actores con los que trabajamos, la forma como participan y la vereda donde se encuentran ubicados (ver mapa 1 y [anexo 2](#))

Mapa 1. Mapeo de actores



SECTORES	ACTORES	FORMA DE PARTICIPACIÓN
SECTOR EDUCATIVO	 Colegio rural El Uval	 Aplicación instrumentos cualitativos.
	 Colegio rural El Destino	 Convocatoria a padres y madres de familia.
	 Agrupación rural OHACA (Olarte, Hato, Arrayanes, Curubital, Argentina)	 Espacios con estudiantes de 10 y 11 grado.
SOCIEDAD CIVIL	 Grupo de danzas Suyay - Soches	 Co-creación y co-diseño de instrumentos. (Cartografías)
	 La Gallina Campesina - El Destino	 Apoyo.
	 JAC El Uval	 Prestación de servicios (Transporte - Refrigerio)
	 Mesa de acueductos veredales - Olarte	 Aplicación de instrumentos cualitativos (Grupos focales - Cine Ruana)

Fuente: Construcción propia.



TRABAJO DE CAMPO

Durante 3 meses se aplicaron los instrumentos de recolección de información a un total de 362 habitantes de la zona rural de Usme, de los cuales el 62% son mujeres y el 38% son hombres. Del total de participantes, el 74% pertenece a la comunidad educativa, el 20% a personas que participaron en los cines ruanas, y el 6% a miembros de organizaciones sociales de la localidad (Ver tabla 1).

Tabla 1. Caracterización demográfica.

Organizaciones sociales Colegio	Población	Instrumento	Vereda donde se aplicó	Sexo		Distribución etaria				
				Mujeres	Hombres	Menores de 12 años	Adolescencia (12-17 años)	Juventud (18- 28 años)	Adultez (29 - 59 años)	Vejez (60 años y más)
Gallina Campesina	Miembros de la organización	Grupo focal Mujeres 1 Y 2 sesión	Destino	10	0	0	1	1	8	0
Junta de acción Comunal	Personas que convocó Edwin (presidente de la JAC)	Grupo focal Hombres 1 sesión	Uval	0	6	0	0	0	5	1
Acueductos veredales	Representantes legales y fontaneros de los acueductos veredales	Cartografía sensorial	Olarte	0	6	0	0	0	4	2
Danza Suyay	Personas de la comunidad	Cines Ruanas	Soches	44	29	27	19	6	16	5
Colegio el Destino	Estudiantes 11°	Cartografías (corporal, social y sensorial).	Destino	19	17	0	31	5	0	0
Agrupación OHACA	Padres de familia	Cartografía Social	Arrayanes	13	4	0	0	0	17	0
Agrupación OHACA	Padres de familia	Cartografía corporal	Argentina	24	4	0	0	6	21	1
Agrupación OHACA	Padres de familia	Cartografía corporal	Hato	11	1	0	0	2	10	0
Agrupación OHACA	Padres de familia	Cartografía social	Curubital	12	8	0	0	4	15	1
Agrupación OHACA	Padres de familia	Cartografía corporal- social	Olarte	57	28	0	0	13	66	6
Colegio UVAL	Estudiantes 9° Mañana	Cartografía social	Uval	13	13	0	26	0	0	0
Colegio UVAL	Estudiantes 10° Mañana	Cartografía social	Uval	12	12	0	20	4	0	0
Colegio UVAL	Estudiantes 10° Tarde	Cartografía social	Uval	9	9	0	18	0	0	0
Colegio UVAL	Padres de familia	Cartografía Sensorial	Uval	0	1	0	0	0	1	0
TOTAL				224	138	27	115	41	163	16

Fuente: Construcción propia

A continuación se presentan los resultados de la etapa diagnóstica, que comenzó en 2023 con el sondeo y concluyó este año con la aplicación de los instrumentos cualitativos. En esta etapa se abordaron cuatro categorías de análisis: masculinidades, en la cual se abordan las representaciones sociales del hombre rural en Usme; seguidas por las categorías de relaciones de cuidado, violencias de género y proyectos de vida-traectoria educativa.

MASCULINIDADES



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras masculinidades.

Producto de los espacios generados con las y los habitantes de Usme rural, se logró identificar cuáles son las creencias, historias, expectativas, normas sociales y narrativas que han configurado al hombre rural de Usme. Estos factores culturales apuntan a una representación social del hombre rural, asociado a los mandatos de la masculinidad hegemónica, en donde el hombre es el proveedor de la casa y jefe del hogar, fuerte, rudo, bebedor, conquistador y en relación al manejo de las emociones, un hombre que le cuesta expresarlas. Sin embargo, al igual que en el Sondeo (2023) dentro de estas representaciones de lo masculino, se encuentran masculinidades alternativas, asociados al cuidado de otros y de ellos mismos, que asumen las labores del hogar como una responsabilidad y que normalizan la tristeza y el llanto en el hombre. (La nube de palabras con la que se inicia el capítulo, fue producto de la codificación realizada en la plataforma ATLAS TI)

A continuación, se expondrá la representación social construida por las y los habitantes de Usme.

TRABAJADOR – CAMPO

“Valora tu trabajo y tu esfuerzo ya que tú eres un hombre trabajador que cultivas el campo con esmero junto a tu esposa e hijos” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

“Que los hombres de Usme eran muy trabajadores, honestos, que se ponían metas, y a pesar de que se ponían metas y eran trabajadores a veces se les dificulta llegar a cumplirlas” (Grupo focal de hombres, julio, 2024).

Como se expone en el sondeo realizado el año pasado en el apartado de **Historias de vida**, el **trabajo en el campo** es una actividad fundamental en la construcción de la identidad del hombre rural, desde temprana edad realizaban estas actividades como parte de las responsabilidades del hogar. De esta manera, lo retrata los hombres que participaron en el grupo focal (Julio, 2024).

“Ser hombre aquí en la ruralidad es tener el perrenque para levantarse a las 6 de la mañana, o más antes y mirar cómo va conseguir su sustento o el de sus hijos o el de su esposa, eso es lo que ser hombre, esas ganas con las que se levantó, hacer esas cosas que en el diario”.

“Yo estudié hasta décimo y me salí. Para trabajar en el campo y también por la distancia, porque nos tocaba de aquí hasta Usme a pie. En ese tiempo no había transporte”

Esta actividad viene acompañada de una **estética**⁶ que evoca historias, significados, recuerdos y reflexiones sobre los roles de género y cómo estos se han transformado en el ruralidad, ejemplo de lo anterior, son el uso de la botas largas, quienes las usaban eran los hombres para evitar la humedad y protegerse, y las mujeres si las usaban eran botas cortas.

Otro objeto son las botas. Sirven para evitar la humedad. Se usa como protección. Antes era símbolo de los hombres o del macho y las mujeres no las usaban o tenían botas cortas, ahora las mujeres la usan por igual y es característica la marca de botas “Macha”. (Cartografía corporal, agrupación OHACA, padres de familia, vereda Arrayanes, agosto, 2024).

Algo que mencionaron a lo largo de este ejercicio varias personas de ambos sexos es que en general notaban que han cambiado las cosas, pues ahora las mujeres usan elementos que antes solo usaban los hombres. Así mismo, recalcan como la mujer, también ha desempeñado un papel importante en el campo al cuidar las vacas, ordeñar, encargarse de la cría de animales y la siembra.

Otro elemento físico, es el sombrero, el cual representa un objeto de cuidado, para protegerse “del sol, la lluvia, para todo” en los momentos de trabajo (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024). La ruana, además de abrigo, es usada para el descanso y “es una tradición, tanto que hasta los abuelos la usaban siempre” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024).

Se agrega en el croquis el azadón, el gancho (para recoger la papa), la pala y el machete, herramientas de trabajo que pone en manifiesto el rol que tuvo el padre y abuelo en la transmisión de los saberes del campo y de la importancia de trabajar el campo. De este modo, lo expresan los hombres que participaron en el taller de cartografía sensorial, miembros de los acueductos veredales (Julio, 2024)

El Azadón: Esa herramienta me genera la nostalgia que comenzaba aquí, mi padre enseñó a salir adelante, aprendí muchas cosas con esta herramienta, que en ese momento uno quisiera volver atrás pero ya, es imposible. Gracias a esto, aprendí muchas, muchas cosas.

⁶ Aspecto físico y elementos físicos (herramientas accesorios).

En el campo, la esencia campesina, puse a mi tatarabuelo, yo creo que lo que está aquí refleja todo lo que hace, hace un campesino y lo sigue haciendo. Y en ese puse mi abuelito, creo que mi tatarabuelito, que era boyacense, ¿cierto? Y entonces, en esta parte, pues lo dibujé a él, con su sombrero, con su azadón, en ese tiempo era con las alpargatas, porque no se trabaja, que son los que, con botas, que no eran alpargatas, y los abuelos en ese tiempo, para ahorrar plata, pues se quitaron las alpargatas, y las dejaban allá con la ruana, y se prendían a trabajar descalzos.

La masculinidad del hombre se refuerza con estos accesorios, pero se pone en duda cuando este lleva consigo elementos considerados femeninos, “(...) pues todas las cosas que creemos femeninas, los hombres no las podemos usar y todas las cosas que creemos masculinas, creemos que las mujeres no las pueden usar” (Cartografía corporal estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024).

Entonces digamos que el hecho de mucha gente ponerse un arete por ejemplo, hay un pelado que se mandó poner un arete y pues para la familia era considerado el gay de la casa, digamos que un corte extraño de su cabello o cualquier indicio de ponerse un arete o hacerse un tatuaje significa que se le ha pegado lo marica y eso de una forma generaba sesgos, tanto fue la presión de sus amigos que le tocó quitárselo a pesar que le gustaba adornar su cuerpo, era considerado una loca pues. (Guillermo Villalba, como se citó, DVV I, 2023)

En relación al aspecto físico, las madres de familia del colegio el Olarte exponen que, el hombre rural de Usme tiene una espalda ancha “eso es algo que deben tener los hombres por acá”, deben de ser fuertes para llevar las labores que implica el campo, “porque para cargar la cosecha, la papa o cualquier cosa es importante que tengan una espalda ancha, si no es así es difícil que alguien más lo pueda hacer” (Agosto, 2024).

La fuerza física es puesta como una característica esencial del hombre, que se construye por el trabajo y desde temprana edad, debido a que, como se mencionó en párrafos anteriores, el hombre trabaja desde muy temprana edad, para apoyar económicamente a su familia o por tradición cultural.

La fuerza, el hombre de campo es más fuerte que uno de la ciudad. En la ciudad hasta los 18 años es que pueden comenzar a trabajar porque así quieren antes, no pueden, en cambio acá en el campo los niños desde los 7 años se van con el papá a trabajar y eso es normal (Agosto, 2024).

JEFE DE HOGAR Y PROVEEDOR

Esta fue una de las representaciones más nombradas, en donde el hombre debe ser el responsable y jefe del hogar siendo el proveedor de la casa. Es una responsabilidad que lo asumen los hombres y que determina también su hombría. De esta manera, lo expresan los hombres “conseguir su sustento o el de sus hijos o el de su esposa, eso es lo que es ser hombre, esas ganas con las que se levantó, hacer esas cosas que en el día” (Grupo focal de hombre, agosto, 2024) “debemos tener los pantalones puestos para tomar las decisiones y toca tener las botas para meternos en el barro por nuestras familias y las tenemos todo el día” (Cartografía corporal con padres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024).

Ser el jefe del hogar, también implica tomar las decisiones en la casa, ser el responsable de la familia “ser la cabeza del hogar” (Cartografía corporal, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Argentina, agosto, 2024), y el ejemplo a seguir, de este modo lo relata uno de los integrantes del grupo focal, “ser hombre uno tiene que dejar la bandera muy en alto, también es un reto digamos de que, uno tiene que dejar un buen ejemplo, como lo han hecho otros hombres del pasado” (agosto, 2024).

Lo anterior, reafirma los datos encontrados en el sondeo

El 68% de las personas encuestadas están de acuerdo con que en Usme rural se espera que los hombres sean proveedores para su familia, esta creencia está más instaurada en hombres (el 57% de los hombres están de acuerdo y el 43% son mujeres). Así mismo, el 62% de las y los encuestados manifiestan estar de acuerdo en que se espera que los hombres sean siempre los jefes del hogar y el que toma las decisiones, de los cuales 38% son hombres y el 28% son mujeres.(DVV I, 2023, p.46).

Los objetos físicos que refuerzan lo anterior, son la billetera (proveedor) y la correa (jefe del hogar). “La billetera debe tener dinero o si no, no es hombre, debe tener más dinero que la mujer y que a los hombres se les ve el orgullo del fajo de billetes al pagar las cuentas” (Cartografía corporal, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Argentina, agosto, 2024). El cinturón simboliza seguridad. Sirve para sostener el pantalón” (Cartografía corporal, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Argentina, agosto, 2024). “Es como que ya se siente como ya más independiente, como el niño que dejó las tirantas. Yo recuerdo esa partecita, mi primer cinturón, eso fue, y lo recuerdo”. (Cartografía sensorial, Acueductos verdales, julio, 2024).

Frente a lo anterior, (como se citó en DVV I, 2023) dentro de la definición conservadora de masculinidad que expone Mara Viveros, uno de los roles que se le asume al hombre es el de proveedor y a la mujer la de cuidadora, sin embargo, estos roles se han ido desdibujando en Colombia, con la integración creciente de las mujeres a la estructura productiva, el aumento de los niveles educativos de la población especialmente el de la población femenina, las reformas legislativas, la fuerte disminución del promedio de hijos por mujer y el desarrollo de un movimiento social de mujeres en sus diferentes corriente (Viveros, 2002, p. 38).

Estas transformaciones, sociales, económicas, políticas y culturales, han generado que la mujer tenga en algunos hogares de Usme rural, el rol de proveedora al igual que el hombre. De esta manera, lo expresa una las mujeres que participó en la cartografía corporal realizada con padres y madres de familia en las agrupación OHACA (Argentina, agosto, 2024) “la economía ha hecho que trabajen hombres y mujeres, ya que ellas no pueden estar sólo en la casa, otra de las participantes, expone que, “ahora la mujer carga más dinero, los dos tienen el mismo trabajo, si no que el hombre gasta más plata”

Aunque existe este panorama, donde la mujer trabaja y aporta económicamente a su hogar, el rol de proveedor sigue estando altamente asociado al hombre y es una de las características que socialmente define al hombre rural.

Otras de las consecuencias de las transformaciones mencionadas, es la “necesidad de vincular al hombre en todas las esferas de la vida familiar y doméstica, exigiendo que tanto hombres como mujeres se hagan responsables en igualdad de condiciones de las labores del cuidado” (como se citó en DVV I, 2023). Aun cuando, en las entrevistas semiestructuradas (2023) y en los diferentes instrumentos de recolección de información ya mencionados, se evidencian hombres vinculados al cuidado y que asumen las labores del hogar como una responsabilidad, aún los hombres en su mayoría siguen estando desvinculados al cuidado y las mujeres siguen liderando y asumiendo la responsabilidad de las labores del cuidado. En el apartado de relaciones de cuidado se profundizará sobre este punto.

RESERVADOS CON SUS SENTIMIENTOS

“Por lo menos aquí hay muchos hombres que son cerraditos, sería interesante que ustedes se plantearan más espacios de este tipo para ellos porque es muy raro que a nosotros nos inviten a este tipo de cosas” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024)

Entre ustedes las mujeres todo es más chévere. Un ejemplo, (...) usted va y le cuenta a su mejor amiga. No, imagínese que es sinvergüenza, me hizo... y lloran juntas y ahí calmo todo. A uno de hombre le queda más complejo. Y yo digo, compadre, cómo se imagina que mi mujer tan... o sea, uno siempre se guarda muchas cosas. Porque a nosotros los hombres tienen muy escondidos que somos los más fuertes, somos los que siempre llevamos el control” (Cartografía sensorial, Acueductos verdales, julio, 2024).

Otra característica que manifiestan las y los habitantes de Usme, es que el hombre rural le cuesta expresar sus sentimientos y suelen ser secos, una de las razones es la crianza y el referente de relaciones de sus padres que tuvieron en su infancia. Así lo expresa una de las participantes del Cine Ruana en la vereda los Soches.

Anteriormente no demostraban ese cariño entre los padres era una sociedad muy seca, no demostraban sus sentimientos, si no se los guardaban, el hecho de que mis padres no fueron así, no quiere decir que yo sea así con mi hijo, al contrario hay que cambiar y demostrarles el cariño y el afecto no solo los padres si no en general. (Agosto, 2024).

A pesar de que algunos manifiestan que esta realidad se ha transformado, aún sigue siendo un desafío que los hombres expresen sus sentimientos. De esta forma lo expresa un padre de familia “Yo siento que se ha avanzado, pero incluso hoy en día todavía hay hombres que no pueden o no saben cómo expresar sus sentimientos y eso es algo que debe ser normal, porque todos sentimos lo mismo”. (Cartografía corporal, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Argentina, agosto, 2024).

Lo anterior demuestra que aún están instaurados algunos mandatos de masculinidad hegemónica reproducidos de generación en generación.

Es que al hombre campesino no se le permite llorar, es muy difícil que eso pase. Pero los abuelos eran los que seguían eso estrictamente y siempre se creyeron que “los hombres no lloran” “si lloran son unas gallinas” y eso se lo fueron creyendo, pero está muy mal porque somos seres humanos y todos necesitamos espacios para llorar y para reír, para todo... Lo otro también es que el hombre del campo es muy rechazado, por ejemplo, los hombres de ciudad a veces los desprecian, eso los hace más rudos. Pero no caen en cuenta que sin el hombre del campo no existe la ciudad.

En relación a lo anterior, se evidencia que hay una resistencia a expresar emociones de vulnerabilidad, como tristeza y frustración. Sin embargo, cuando se habla de furia y/o enojo no les es tan difícil “generalmente sacamos más la rabia, porque así nos criaron y romper esos paradigmas es difícil, a pesar que ha cambiado los tiempos, porque la mujer me hace sentir mal cuando saco mis emociones” (Cartografía corporal, padres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024).

Otro aspecto que se mencionó este año y lo abordaron los hombres en las entrevistas semiestructuradas realizada en el 2023, fue que el hombre rural suele ser rudo, algunas de las razones expuestas por los habi-

tantes, están asociados a la crianza, formas de vivir y al contexto de discriminación “les gusta que las cosas sean como son, por esos a veces son bravos” “el hombre del campo es muy rechazado, por ejemplo, los hombres de ciudad a veces los desprecian, eso los hace más rudos” (Cartografía corporal, madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024)..

Por último, aunque el sondeo (tanto en sus resultados cualitativos como cuantitativos) también refleja lo mencionado previamente, se observan casos de hombres rurales que reconocen su fuerza en su sensibilidad. Como expresó Rafael Chaves en una entrevista realizada el 22 de noviembre de 2023: “Al hombre no lo hace fuerte un arma, no lo hace fuerte una voz ni una mirada, sino que lo hace fuerte su corazón y su sensibilidad” (DVV I, Entrevista).

En el ejercicio de cartografía corporal realizado, se les preguntó tanto a hombres como a mujeres qué se les permite o no a los hombres, con el fin de identificar algunas de las características que definen lo que significa ser hombre. Algunas de las respuestas incluyeron que a los hombres se les permite ser amorosos, humildes y valorar a los demás.

MACHISMOS

En el sondeo realizado en 2023 se incluyó un apartado específico sobre el machismo, dado que en las entrevistas semiestructuradas se mencionó de manera recurrente y se cuestionó sobre su presencia en la ruralidad, así como sobre quiénes son los principales responsables de reproducirlo. No obstante, en el sondeo no se ofreció una definición clara de qué se entiende por machismo, lo que generó ambigüedad sobre a qué se referían los entrevistados al abordar este tema.

Por esta razón, los instrumentos de recolección de información de este año estuvieron diseñados para generar conversaciones que permitieran profundizar en la comprensión del machismo desde la perspectiva de los habitantes de Usme rural. Antes de comenzar, es importante aclarar que algunos de los elementos mencionados en apartados anteriores constituyen aspectos que configuran este concepto. En este apartado, se exponen otras características que las personas reconocen directamente como creencias, comportamientos y actitudes machistas.

Para las y los habitantes de Usme rural, el machismo es la falta de igualdad. “El machismo para mí es la falta de igualdad. Que no me vea igual, que no me hable igual” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024). Otra característica que se menciona es la autonomía o libertad que los hombres tienen, en contraste con las mujeres, para tomar ciertas decisiones sin ser juzgados socialmente, ya sea en contextos familiares o comunitarios.

Frente a esto, se manifiesta como los hombres pueden tener varias parejas y no es condenado socialmente como sí ocurre con las mujeres. “Y ese man, se levantó de esas viejas, y ese man ya tiene otra vieja. Y ese perrazo. Y lo hace el man. Y ese man, en cambio, si lo hace la señora, la mujer no. Y ese es el machismo (...) ese machismo tan horrible de que el hombre sí lo puede hacer y la mujer no”⁷ (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

Algunos de los comportamientos que los habitantes de Usme consideran permitidos para los hombres incluyen: hablar libremente, salir a bailar, consumir licor frecuentemente, ir a la tienda y emborracharse hasta altas horas de la noche, e incluso tener varias parejas. Sin embargo, cuando se trata de la libertad para expresar sus sentimientos (como se abordó en el apartado anterior), existen importantes limitaciones para los hombres. Como señala una mujer del taller de cartografía corporal realizado en la escuela Olarte: “El machismo no les permite expresar sus emociones” (agosto de 2024).

⁷ En la primera sesión del grupo focal de las mujeres, reproducimos la canción titulada “El perrazo de Los Hermanos Lopez” en donde expusieron lo que pensaron y sintieron de la canción.

Así mismo, el machismo se vincula con la división sexual del trabajo, que se basa en los roles de género considerados apropiados para cada sexo, restringiendo a las mujeres al ámbito doméstico y dificultando su participación en el espacio público. Como señala una madre en la Cartografía Corporal realizada con la agrupación OHACA-Olarte: “El hombre de campo siempre quiere que una mujer esté en la casa todo el tiempo. Pero esto es una cadena, porque así eran los abuelos y los padres, y así nos criaron. Sin embargo, eso resulta molesto” (agosto, 2024).

De igual manera, el machismo limita a los hombres al impedirles realizar actividades que se consideran femeninas, ya que hacerlo pone en duda su virilidad. Este se refleja tanto en las observaciones de los estudiantes del Colegio El Destino en la Cartografía Corporal como en los testimonios de las mujeres durante el grupo focal: “Hay que tener en cuenta que, en algunas familias, hay mujeres machistas que no permiten que los hombres colaboren en las tareas del hogar, como el aseo” (Agosto de 2024). “Realizamos un ejercicio el año pasado, un proyecto de hilado de lana, y fue muy curioso ver a los hombres hilando lana, porque no es un oficio de hombres, sino de las abuelas” (julio de 2024).

Lo anterior, refleja dos elementos en relación a quienes reproducen el machismo, el primero es que lo atribuye a un tema del pasado donde los adultos mayores son los reproductores del machismo.

“En mi caso mi suegro sí era muy machista, pero mi esposo ya cambió eso y desde que estamos juntos hacen las mismas labores de la casa que haría una mujer (...) Mis hijos ni se diga ellos cocinan delicioso, y eso se lo hemos inculcado siempre con mi esposo” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024)

Y el segundo, lo atribuye a la mujer “Ramiro ¿para que va que va a cocinar? para eso hay hartas mujeres, si esas viejitas son terribles. Son más machistas las abuelas, no todas las mujeres, pero la mayoría, si yo creo que la gran mayoría para no generalizar” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

Además de que es reproducido por las personas adultas mayores, que son madres, padres, suegros y suegras, también expresan que los hijos son reproductores del machismo

“Yo que descubrí los últimos años que no solamente es el machismo de que viene del esposo sino también es de los hijos, los hijos también abusan de nuestra generosidad, como mamás los hijos también, mami me desayuno, mami me almuerzo, mami te gusta esta cansadita, yo le puedo preparar de los hijos y hace poco que me pasó eso, de los hijos hombres, porque las mujeres no, de los hijos hombres” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

Lo señalado a lo largo de este apartado, evidencia que el machismo afecta tanto a hombres como mujeres y se reproduce por todas las personas, independientemente del rol que desempeñen, aunque en diferentes grados de intensidad. Lo anterior, implica una reflexión profunda que debe ser abordada como sociedad y requiere un análisis para fomentar un cambio estructural y cultural.

Para concluir, a continuación, se presenta la representación social del hombre rural, la cual está vinculada a los mandatos del modelo de masculinidad hegemónica, las que llamamos masculinidades públicas en el sondeo (2023). Este modelo establece una serie de expectativas, normas sociales, creencias y narrativas sobre lo que debe o no debe hacer y sentir el hombre, lo que impacta directamente en sus proyectos de vida y trayectoria educativa, así como en la manera en que se relaciona con su pareja, su comunidad y consigo mismo, además de influir en las dinámicas de violencia de género. No obstante, también se identifican elementos y características, al igual que en el sondeo, que están enmarcados en masculinidades alternativas, basadas en el cuidado y la no violencia (masculinidades privadas).

Reservados con sus sentimientos



“Ser la cabeza del hogar”
JEFE DEL HOGAR

“Es que al hombre campesino no se le permite llorar, es muy difícil que eso pase”

Proveedor



“La billetera debe tener dinero o si no, no es hombre”

CAMPO



Ser humildes y valorar a los demás

“Al hombre (...) lo hace fuerte su corazón y su sensibilidad”.



DESVINCLADO AL CUIDADO

“Desde el lunes ya están tomando, aquí no distinguen si es entre semana o fin de semana...”

Rudo - bravo



Tener varias parejas

“(...) generalmente sacamos más la rabia”

Amoroso

Amable

“Cuando yo tuve mi primera hija mi esposo me cuidó la dieta (...) él lavaba los pañales (...) mi esposo me dice (...) por favor, por favor que no me vayan a ver lavando porque le daba pena (...)”



VINCULADO AL CUIDADO

FUERZA para llevar sus cargas

Trabajo en el campo desde temprana edad

Buena **SALUD** para trabajar

Trabajador AUTÓNOMO



REPRESENTACIÓN SOCIAL HOMBRE RURAL

Gráfico 4. Representación social - Hombre rural

Fuente: Elaboración propia.

RELACIONES DE CUIDADO



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras relaciones del cuidado

El cuidado son todas las tareas necesarias para el sostenimiento de la vida cotidiana y de su reproducción intergeneracional. El concepto de cuidado involucra tanto el conjunto de prácticas que constituyen la acción material y física de cuidar, como la preocupación, el interés, el afecto y la atención que recaen sobre aquellos que, por distintas razones, requieren de cuidado (Molinier y Legarreta como fueron citadas en Aguilar, 2019).

En ese sentido, se puede diferenciar entre tareas de *cuidado directo* - o labores de cuidado que atienden las necesidades del cuerpo relacionadas con la supervivencia (dar de comer, bañar, vestir, administrar una medicación); y tareas de *cuidado indirecto* -u oficios del hogar (Garay Salamanca & Espitia Zamora, 2022), que ofrecen el marco y las condiciones para que se puedan realizar las actividades de cuidado directo (limpieza de la casa, compra y preparación de alimentos, pago de servicios, traslados a consultas médicas). (Rodríguez Enriquez y Marzonetto como fueron citadas en Brovelli, 2019).

De esta forma, es importante mencionar que la categoría usada en el Sondeo (2023) fue la de labores del cuidado, entendidas como labores del cuidado directo y vinculadas con los oficios del hogar, y que tuvo como principal hallazgo, el hecho que la mujer es la que sigue liderando las labores del cuidado y del hogar. “Del total de las personas entrevistadas, el 30% se dedica a labores del hogar, de las cuales el 87% son mujeres y el 13% hombres” “El 83% de las personas manifestaron que su madre ocupó el rol de cuidadora. Lo anterior reafirma que son las mujeres las que lideran este rol” (DVV I, 2023, p.59), aun cuando han existido algunas transformaciones principalmente hacia los nuevos roles que están desempeñando las mujeres en temas de liderazgo, organizativos y de emprendimiento.

Ahora bien, con base a estos resultados, surge la necesidad de profundizar en el marco del proyecto (2024) en algunos aspectos con referencia al tema del cuidado, por ejemplo, qué se entiende por cuidado y cuidado en el campo, la existencia o inexistencia de prácticas de autocuidado por parte de los hombres, la poca participación del hombre por falta de capacidades en las labores del hogar, el manejo de las emociones (esconder u omitirlas) en el marco de la masculinidad.

En ese orden de ideas, se ve la necesidad de ampliar la categoría usada en el sondeo de labores del cuidado, a la categoría de *relaciones del cuidado*, entendida así, como todos los vínculos que conllevan tareas de cuidado, directo o indirecto, remuneradas o no, y a su vez de autocuidado en la vida cotidiana de las y los habitantes de la zona rural de Usme. El autocuidado entendido como las distintas actividades de la vida cotidiana que son realizadas por las personas, familias y los grupos sociales para el cuidado de la salud, la prevención de enfermedades y limitación de daños (Arenas-Monreal, Jasso-Arenas, & Campos-Navarro, 2011).

Este año, por medio de la aplicación de instrumentos cualitativos, la categoría de relaciones del cuidado se convierte en central y transversal dentro del proyecto. De las cinco categorías, violencias de género, trayectoria educativa, proyecto de vida, masculinidades, la categoría de relaciones de cuidado fue abordada así, en mayor medida y de forma transversal en todos los instrumentos aplicados (grupos focales, cine ruanas, cartografías sociales, sensoriales y corporales).

Las relaciones del cuidado surgen así en el marco de los resultados del trabajo de campo, no como una única forma de cuidado, sino como diversas variables de realizar acciones de cuidado, las cuáles son: en primer lugar, el *autocuidado*, desde el cuidado del campo y el manejo de las emociones (espacios compartidos y masculinizados), en segundo lugar, las *labores del hogar* relacionadas con los roles de género (espacios feminizados).

En ese sentido, existirán espacios compartidos, masculinizados y feminizados donde se realiza la práctica de cuidado. El campo como espacio compartido de autocuidado por parte de hombres y mujeres, la tienda como espacio masculino donde los hombres tramitan las emociones, la casa – cocina espacio donde se encuentran principalmente las mujeres realizando las labores del hogar.

Es importante mencionar que el autocuidado es posible, al existir relaciones de apoyo comunitario en la ruralidad, si bien no se toma como una categoría, el *cuidado comunitario* es el que posibilita la realización de acciones de autocuidado individual y colectivo. Este se puede entender como la acción de cuidado común de la tierra, que se transmite de generación en generación, se realiza en comunidad y se manifiesta en redes de apoyo entre mujeres campesinas/campesinado.⁸

Mantén el legado de trabajar la tierra o si no puedes, sé administrador de esos bienes. Sigue apoyando a las generaciones siguientes a la tuya y no dejes morir la vida en el campo, porque esta ciudad de cemento está acabando con nuestras tierras. Lucha por un mejor futuro para tus hijos y que se mantenga la vida en el campo. (Grupo focal hombre, Julio, 2024)

⁸ Se amplía en el apartado de Cine Ruana.

A continuación, se explicarán cada una de las variables mencionadas, como se puede observar en el gráfico ____ de las relaciones del cuidado:

AUTOCUIDADO

El autocuidado se constituye con todas aquellas acciones que las personas realizan para potenciar su salud y evitar daños (Arenas-Monreal, Jasso-Arenas, & Campos-Navarro, 2011), en el que se hacen evidentes las conductas o acciones que realizan con la finalidad de potenciar su salud y prevenir riesgos.

Siendo el autocuidado una variable de formas de cuidar, se aborda a partir de dos aspectos: el cuidado de sí mismo en las que se encuentra el campo (espacio compartido por hombres y mujeres), y el manejo de emociones, en las que se encuentran algunos espacios de no cuidado, como la tienda (espacio masculinizado), lugar al que los hombres van cuando sienten rabia o tristeza. Aspectos que ampliaremos a continuación:

Cuidado del campo

“Participante hombre: Nos sentimos felices en el campo, porque es lo que más nos gusta, pues consentimos a los animales y les damos de comer”. (Cartografía social, padres y madres de familia, agrupación OHA-CA-Curubital, agosto, 2024).

“Participante hombre: En los cultivos me siento bien y tranquilo porque estoy con mis amigos y con mis obreros...” (Cartografía social, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Arrayanes, agosto, 2024).

Existen diversas formas de entender y realizar acciones de cuidado, una de las formas en las que se evidencia cómo los hombres y mujeres de Usme se cuidan es en el campo, al identificar prácticas de autocuidado vinculadas directamente con el estar en contacto con la naturaleza, los animales, el aire puro, la huerta, el cultivo, la siembra y las zonas verdes de la ruralidad. Como lo narran en el grupo focal de hombres:

“Pero se vive una tranquilidad que no se ve en otros lados, por lo menos uno coge un bus por dos, tres horas y ya vamos como mareados o ese humo, esos olores que ya acostumbraba es a estar acá (en el campo)” (Julio, 2024)

“hay una tranquilidad como que hay una paz” (Julio, 2024)

Si bien las mujeres, pueden llegar a realizar otras prácticas de autocuidado, como lo expresan en la cartografía corporal realizada en la vereda Olarte (Agosto, 2024) algunas de las respuestas de cuidado hacia sí mismas son: salud, alimentación, descanso, estado físico, estado mental, emocional, aceptación a sí mismas, deporte, cuidado espiritual, respeto hacia sí, organización personal, amor propio, leer, protección de sí, disminuir niveles de estrés, meditación, paseos, escuchar música. Las prácticas de autocuidado de los hombres se encuentran mayoritariamente relacionadas con el campo. “Me gustaría poder hacer todo lo que ellas hacen, cuidar el cuerpo”. (Cartografía social estudiantes hombres, colegio Uval, agosto, 2024).

El género es otro de los determinantes que matiza el autocuidado. El proceso de socialización por el que hombres y mujeres se definen como tales contribuye a la incorporación de pautas de autocuidado diferentes. Aunado a lo anterior se encuentra que el cuidado del cuerpo en el sentido de la salud es mínimo para

los varones, ya que el cuidar de sí mismo o de otros es un rol femenino. En contraparte, la mujer asume prácticas con menos riesgo y además por el hecho de tener el papel social de cuidadora de la salud de los miembros de la familia, integra mayores cuidados consigo misma. (Arenas-Monreal, Jasso-Arenas, & Campos-Navarro, 2011).

Cómo lo hemos visto, para los hombres su práctica de autocuidado es estar en el campo, ellos manifiestan sentirse tranquilos y felices en este espacio natural: “Tranquilidad... en los cultivos, en lugares donde pueden estar solos”, “Los hombres están en la huerta porque da tranquilidad y todo fluye” (Cartografía social estudiantes hombres, colegio Uval, agosto, 2024). Este tipo de vínculo emocional que genera el campo se relaciona con la forma como los hombres se cuidan, es decir, el autocuidado está muy relacionado con el vínculo emocional (felicidad, tranquilidad) que generan ciertos espacios, en este caso el campo.

De igual forma, los hombres en esta relación con el cultivo, el ganado, la finca, se vuelven a su vez cuidadores, se cuidan ellos mismos y cuidan del entorno rural, lo que hace fundamental esta relación de correspondencia al ampliar la definición de cuidado, en la que tradicionalmente se considera que sólo las mujeres son cuidadoras, desde las comunidades campesinas se revierte dicha creencia, lo que cambia la concepción de cuidado y lo convierte en el caso de los hombres en un eje transformador. Así lo comenta uno de los hombres que participó en el grupo focal.

Nosotros no cuidamos el campo solo para nosotros, eso siempre lo hemos enunciado y lo hemos dicho, de que cuidamos el agua para las ciudades, en todos siempre le hemos pedido ese apoyo a las comunidades urbanas, porque vienen nos dejan la basura, rompen los arbolitos, pisan los frailejones, y que no (...tienen) esas costumbres que nos han enseñado a nosotros de cuidar la tierra, el agua, entonces es como la dinámica (Julio, 2024).

Es importante mencionar, que el cuidado es transversal en la vida e importante para el bienestar tanto de hombres como mujeres, y el cultivo se convierte entonces en ese espacio compartido donde hombres y mujeres se cuidan, como acciones de autocuidado que efectúan las personas sin reflexión previa ni cuestionamiento y referidas a conductas cotidianas dentro del quehacer diario. (Arenas-Monreal, Jasso-Arenas, & Campos-Navarro, 2011) (Ver gráfico 5)

De ese modo hay muchas formas del cuidado que deben ser tenidas en cuenta, fuera del cuidado expresado en las labores domésticas realizadas en la cotidianidad, y se encontrará el campo- cultivo, como lugar de autocuidado compartido (hombres y mujeres).

Manejo de emociones - Tienda

“Me gustaría cambiar de mí mismo todo lo malo como el malgenio” (Grupo Focal hombres, julio, 2024)

El manejo de las emociones con respecto a las relaciones de cuidado está vinculado con la necesidad de poder conocer, expresar y tramitar de mejor forma las emociones y sentimientos por parte de los hombres. Muy vinculado entonces con la variable de autocuidado y con la masculinidad hegemónica como se explicó en el apartado de masculinidades.

En ese orden de ideas, en los instrumentos cualitativos se preguntó a los y las participantes los lugares donde sienten amor, miedo, alegría, tristeza, rabia y tranquilidad. Se buscaba identificar si los hombres conocen sus

emociones, si las esconden u omiten, cuáles son los mecanismos que usan para tramitarlas, y, por último, si los hombres quisieran manejar y conocer mejor sus emociones, pero no saben cómo.

Dentro de la aplicación de los instrumentos, se pudo evidenciar como los comentan los participantes, que una de las emociones que se les dificulta a los hombres manejar es la rabia y que existen lugares específicos a donde van cuando se sienten de esta forma. “Los hombres dicen que les da rabia la mentira, la falsedad y la hipocresía y cuando la sienten van a la calle, a viajar en moto, a la cancha de fútbol o a tomar” (Cartografía social estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024)

En ese sentido, encontramos *espacios masculinizados*, donde los hombres tramitan algunas de sus emociones, entendidos como lugares donde hay presencia mayoritaria de varones, y frente al uso del espacio temporal se encuentran principalmente hombres. “Los hombres son los que usualmente habitan la cancha de fútbol del colegio, el taller de motos, la tienda de cerveza, el billar, el garaje y canchas de tejo” (Cartografía social estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024) “¿Hay lugares en donde solamente están los hombres? En las tiendas” (Arrayanes)

Es decir, espacios usados por los hombres para tramitar sus emociones, si bien, la alegría y la tranquilidad, la sienten en el campo, cuando sienten rabia y tristeza, van a la tienda, cancha o cantina. (ver gráfica 5) “Tristeza: Los hombres se sienten tristes cuando están en el colegio y en la tienda de cerveza.” (Cartografía social estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024). Como lo comentan en los instrumentos aplicados

Lo cual les ocasionó una gran tristeza y una depresión que los llevó a estar consumiendo alcohol por mucho tiempo en las tiendas (...) Y allí encontraron otros amigos lo cual representó que... que adoptaran esas... como esas... esas... esa cultura del hombre en las tiendas (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

¿Y a dónde van los hombres cuando sienten rabia? A la tienda, al chiribiquero⁹. Ah sí, de allá no los sacan (risas). O donde Yolanda (tienda) (Cartografía social con madres y padres de familia, agrupación OHACA-Arrayanes, agosto 2024).

Es decir, la tienda es un espacio de encuentro, socialización y dispersión por parte de los hombres, donde tramitan sus emociones (rabia, tristeza) y como lo mencionan en las cartografías y grupos focales, los puede llevar a prácticas no cuidadosas, como el consumo de alcohol. “Al menos acá en Colombia es así y aquí en Usme aún más, porque desde el lunes ya están tomando (refiriéndose a los hombres), aquí no distinguen si es entre semana o fin de semana... se la pasan tomando” (Cartografía corporal con madres y padres de familia, agrupación OHACA- Hato, agosto 2024). “Yo soy del campo y es a veces normal que todo el mundo tome” (Cartografía social padres de familia, Uval, agosto 2024)

Los problemas de salud de los hombres están directamente relacionados con la construcción social de la masculinidad. La socialización de género conduce a que los varones asuman riesgos. Los hombres presentan comportamientos arriesgados y de mayor temeridad lo cual es consistente con lo que reflejan las estadísticas de mortalidad en todos los continentes, en las que se encuentra que quienes están engrosando las tasas de muertes por violencia son los varones en edad productiva. (Arenas-Monreal, Jasso-Arenas, & Campos-Navarro, 2011).

⁹ El chiribiquero es una tienda bastante conocida en la vereda, el grupo desconoce el por qué del nombre, pero manifiestan que el dueño bautizó así su negocio y así se le ha conocido siempre. En este lugar se encuentran canchas de tejo, un espacio de ocio recurrente en el sector, según los mismos participantes.

Sin negar, que la tienda puede ser un lugar para generar diálogos, encuentros y aprendizajes, también allí mencionaba los hombres sentirse felices y aprender, la cancha de tejo como un lugar de aprendizaje informal, principalmente de hombres “En la tienda, allá aprendemos a jugar tejo” (Cartografía social con madres y padres de familia, agrupación OHACA-Arrayanes, agosto 2024).

Igualmente, con la aplicación de los instrumentos se pudo identificar que la mayoría de los hombres conocen sus emociones, pero quisieran aprender a manejarlas de mejor forma. “le es difícil sacar sus emociones, que generalmente sacamos más la rabia”. (Cartografía corporal padres, Agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024).

De igual forma, el no saber cómo tramitarlas ha traído consecuencias negativas en sus vidas. “El reprimir la rabia se puede reflejar en ansiedades, tristezas duras o a veces en que ellos sean violentos. Eso incluso pasa en muchas familias, mi esposo por ejemplo cuando tiene ira él se calla todo y después yo lo veo deprimido, pero a él le cuesta mucho decirlo...” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024).

También ha traído consecuencias negativas para su círculo cercano, como es el caso de la familia o los hijos/as, como lo comenta un hombre participante del Cine Ruana en la vereda los Soches “Es que ya uno como papá cuando uno crece tiene muchas responsabilidades uno tiene deudas problemas en el trabajo problemas con la pareja y por decirlo a veces los hijos son los que llevan del bulto por ese manejo de emociones”. (Agosto, 2024)

En general, a los hombres se les dificulta manejar sus emociones y expresar sus sentimientos, siendo importante aprender a tramitarlas dentro de sus prácticas cotidianas como forma de autocuidado.

LABORES DEL HOGAR – ROLES DE GÉNERO

“Mi hijo tiene 7 años y hace mucho yo ya no sé qué es lavarle unos bóxer, yo le enseñé desde chiquitico a valerse por sí mismo, nosotras como mamás somos las encargadas de criarlos también con un cambio en los roles dentro de la casa. Porque el día de mañana yo me voy ¿y ahí qué? él no puede morirse de hambre tampoco” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024)

Una segunda variable dentro de las relaciones del cuidado, son las labores del hogar. Con relación a esta variable, se identificaron dos tendencias, hombres que en su mayoría siguen estando desvinculados al cuidado, por tanto, mujeres liderando y asumiendo la responsabilidad de las labores del hogar. Por otro lado, hombres vinculados a las labores del hogar asumidas como una responsabilidad y con habilidades-capacidades para las mismas.

Con relación a la primera tendencia, como lo mostró el sondeo las labores del hogar siguen siendo realizadas mayoritariamente por mujeres, “en cuanto a las labores domésticas, el 84% de las personas consideran que los hombres participan menos que las mujeres en los oficios del hogar”, “de las 81 mujeres que tienen personas a su cuidado, la actividad que más realizan es preparar alimentos y alimentarlos” (DVV I, 2023, p.62). De igual forma, se pudo evidenciar la misma tendencia con los resultados de los instrumentos cualitativos aplicados este año, mujeres encargadas de las labores del hogar.

Lo anterior, identificado por medio de la aplicación de instrumentos cualitativos como las cartografías sociales, en las que se pudo reconocer espacios feminizados como la cocina y la casa, donde las mujeres son quienes realizan las labores del cuidado directo e indirecto, e igualmente, objetos dentro de la cartografía sensorial ligados a las labores (trabajos) del hogar y vinculados directamente con las mujeres como la escoba y el molinillo.

Cocina – Casa:

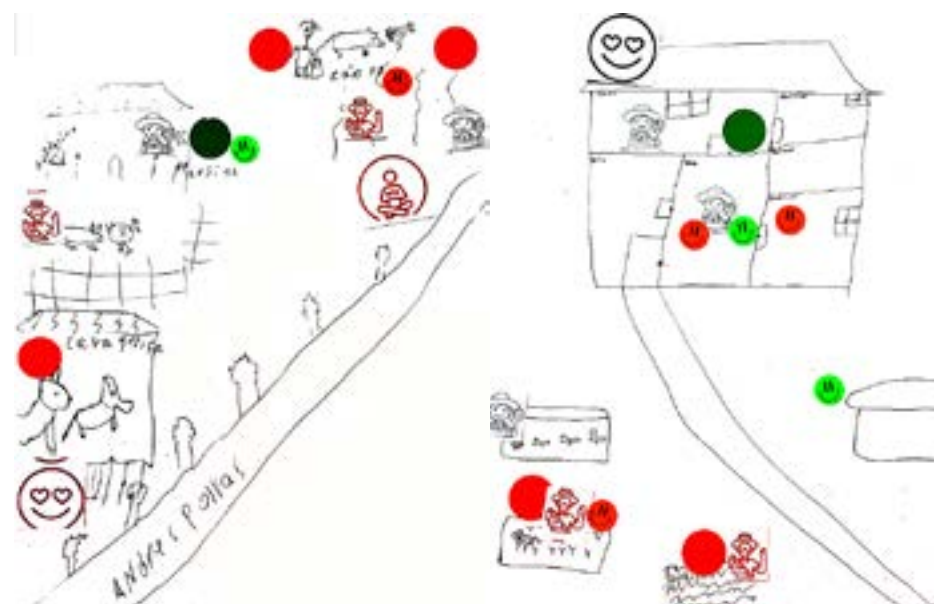
“¿Y en la casa quienes están principalmente? Ante esta pregunta se da una respuesta grupal en donde varias personas responden al mismo tiempo que las mujeres. Claro, pero es porque los hombres salimos a trabajar (hombre)”. “¿En dónde trabajan las mujeres? En la casa principalmente (mujer)” (Cartografía social con madres y padres de familia, agrupación OHACA- Arrayanes, agosto 2024).

Las mujeres son las que realizan la labor de cocinar, e igualmente aprender a cocinar, como lo menciona una de las participantes en el taller de cartografía social realizado en el Colegio el destino con estudiantes frente al lugar donde se encuentran principalmente las mujeres en la casa, el cual es la cocina “Sí, en la cocina, porque uno aprende a cocinar viendo a la mamá” “Eso es cierto porque mi hermano casi no cocina, ahí las que estamos somos nosotras (haciendo referencia a las mujeres)” (Agosto, 2024).

Las mujeres del grupo focal comentan que “Todos los oficios de afuera y dentro de la casa les tocaba a las mujeres” (julio, 2024). Siendo las mujeres las encargadas de manera histórica de las labores del hogar.

De igual forma, que comentan deben dejar almuerzo hecho y la casa hecha antes de ir a participar en sus actividades organizativas, las mujeres que participan en otro tipo de actividades (liderazgo, asociación) deben seguir cumpliendo con las labores del hogar, también, lo expresa una de las participantes del Cine Ruana en la vereda los Soches “uno todos los días tiene que pensar que les va a dar de comer”. La responsabilidad de cocinar, alimentar y estar pendiente del aseo de la casa, recae entonces en la mujer.

Con respecto a la casa, es el lugar donde usualmente están y trabajan las mujeres, en ella las mujeres se encuentran en la cocina, habitación, sala, y los hombres afuera en el cultivo, caballeriza, el campo. “Yo identifique que mi papá se la pasa más en la calle que en la casa” Las mujeres son las que usualmente habitan la casa, es decir, un *espacio feminizado*, donde normalmente se encuentran las mujeres. “Yo vi que nosotras tenemos más comunicación con nuestras mamás que con nuestros papás porque ellos casi no están en la casa, pero no porque no quieren, es que están casi siempre trabajando” (Cartografía social estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024).



Fuente: Imagen cartografía casa-Curubital. Mujeres dentro de la casa (pieza,cocina,sala) Hombres afuera (cultivo, ganadería)

Molinillo- escoba

El molinillo y la escoba en el desarrollo de las cartografías sensoriales llevaron a recordar las labores del hogar y estas realizadas mayoritariamente por mujeres, que evidencia una carga de trabajo doméstico hacia las mujeres.

El molinillo recuerda a la mamá y las labores del hogar como cocinar “Este objeto me generó el recuerdo de hacer oficio de cuando mi mamá me manda hacer oficio”, “sentí que tengo que llegar hacer oficio”, “el objeto me recordó a mi casa, más que todo a las labores del hogar, me recuerda a mi familia, más a mi mamá” (Cartografía sensorial estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024). Labores del cuidado que siguen siendo responsabilidad de las mujeres y en muchos casos siguen siendo no reconocidas. Existiendo una desigualdad de género con respecto al rol impuesto de la mujer en el hogar

Todo lo anterior, se encuentra muy ligado a roles de género impuestos, que vienen a ser una de las causas por la cual las mujeres tienen una sobrecarga de cuidado, roles en los que mujer debe estar en lo privado, o en el espacio doméstico, y el hombre de estar en lo público, la calle, el trabajo, el cultivo, roles en que la mujer tiene un papel reproductivo y el hombre un papel productivo “Yo estoy de acuerdo que en algunos casos no se les permite hacer aseo por el tema de que el hombre es el que trabaja y trae el dinero al hogar” (Cartografía corporal estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024).

Roles impuestos que repercuten en las mujeres “nos limitamos a realmente ser nosotras mismas por creer que la sociedad nos ha metido en la cabeza que nosotras somos las que debemos estar en el hogar” (Cine Ruana, Vereda los Soches, agosto 2024). Al imponerse actividades consideradas femeninas o masculinas, según unas expectativas y mandatos sociales.

HOMBRES VINCULADOS AL CUIDADO

Han existido unas transformaciones con relación a la responsabilidad de las labores del hogar, donde se encuentra una segunda tendencia, hombres vinculados y con habilidades para realizar acciones de cuidado. En primera medida como demanda de las mujeres, al exigir una redistribución de las labores del cuidado, como lo expresa una las mujeres que participó en la cartografía corporal realizada con padres y madres de familia de la agrupación OHACA (Hato, agosto, 2024) “Que estén en la cocina, porque esto tiene que cambiar y ellos deben entender que la mujer no es una sirvienta, que ellos mismos puedan lavar sus cositas, su ropa, sus camisas, todo eso...” (Agosto, 2024). Las mujeres quieren cambiar su rol en el hogar “. Me gustaría cambiar (...) esa entrega total a mi hogar porque yo vivo y muero por mi hogar”

Por otro lado, al ser algo en lo que están de acuerdo tanto hombres, como mujeres que debe ser equitativo y redistribuido “Todo el grupo concuerda con que es un trabajo conjunto de hombres y mujeres (con relación a las labores del hogar)” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHACA-Olarte, agosto, 2024)

Por último, al existir hombres que realizan labores del hogar, que cocinan, lavan, realizan acciones de cuidado directo e indirecto. No todos los hombres participan en las labores del hogar, ni todos los hombres no hacen nada en el hogar. “Yo me di cuenta de que mi papá es muy cariñoso, él es muy buen Chef, tiene buena puntería para jugar, es muy comprensivo, él está mucho conmigo y me da consejos. Todo me gustó, él no es mi papá biológico, es mi padrastro él me crió” (Cartografía social estudiantes, mujeres colegio Uval, agosto, 2024).

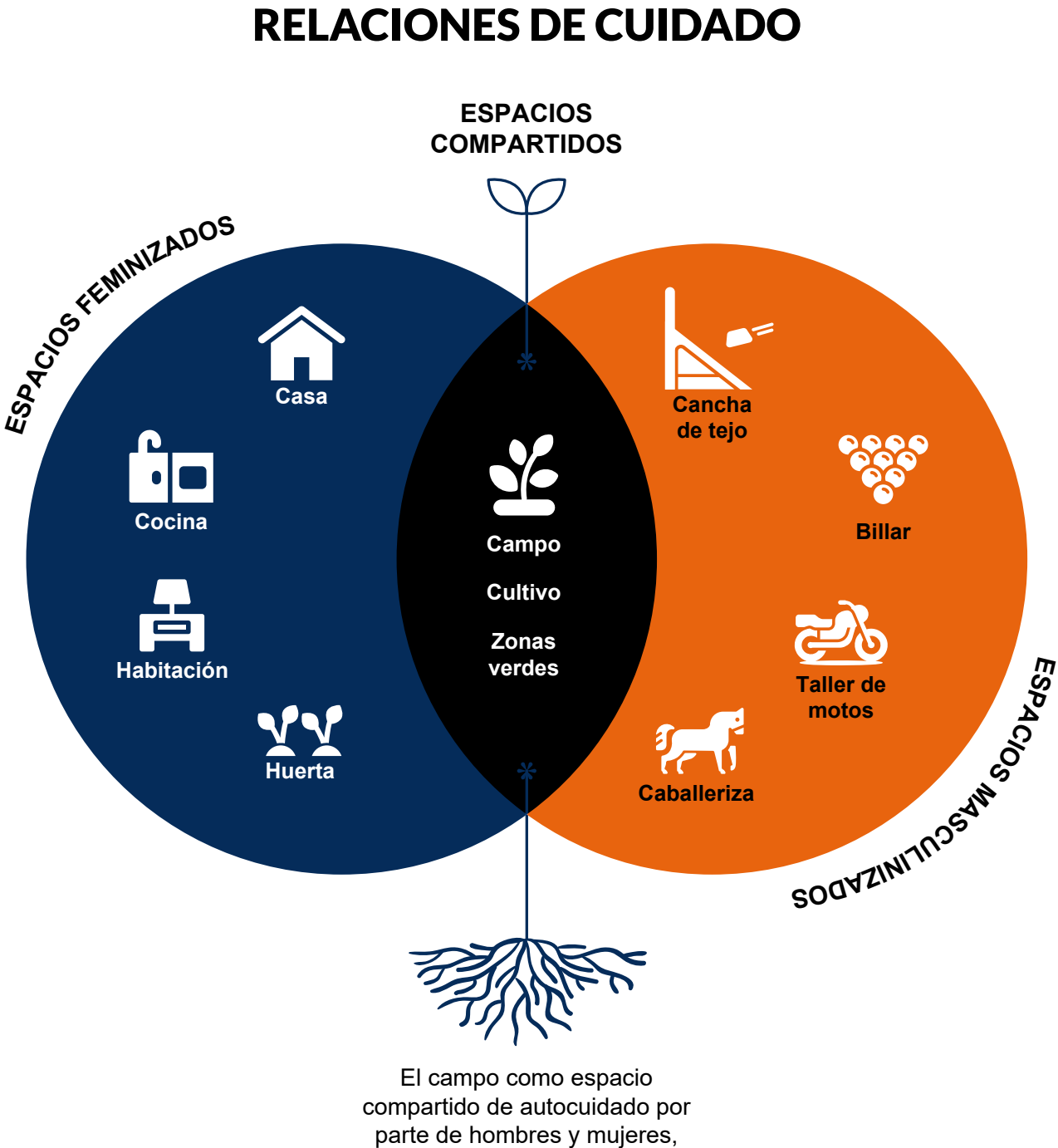
Además, que les gusta y desean participar de estas labores y romper estereotipos de género “Me llamo Miguel y me gustaría estar más en la cocina para hacer arepuelas”, “soy Juan David y me gustaría cocinar para aprender” (Cartografía social estudiantes, hombres, colegio Uval, agosto, 2024).

Como lo comenta una de las mujeres en el grupo focal, los hombres cuentan con las capacidades y realizan labores del hogar, muchas veces ocultas o invisibilizadas por el juicio social o el mandato de la masculinidad hegemónica. Los hombres realizan labores del cuidado, pero les da pena que otros hombres lo sepan o las vean haciéndolas

“Cuando yo tuve mi primera hija él me cuidó la dieta que se puede decir y él lavaba los pañales en ese tiempo era pañal de tela mi esposo y me dice por favor que no vaya a venir en ese tiempo Carreño, por favor por favor que no me vaya a ver lavando porque le da pena, nos pusimos a hablar y llegó pero ese señor se puso por qué no me avisó pero yo dije no chévere que lo vean que le está ayudando a uno pero no, él decía que no y más con ellos bueno, y él le salió a sangre a cada vez restregar ese pañal” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

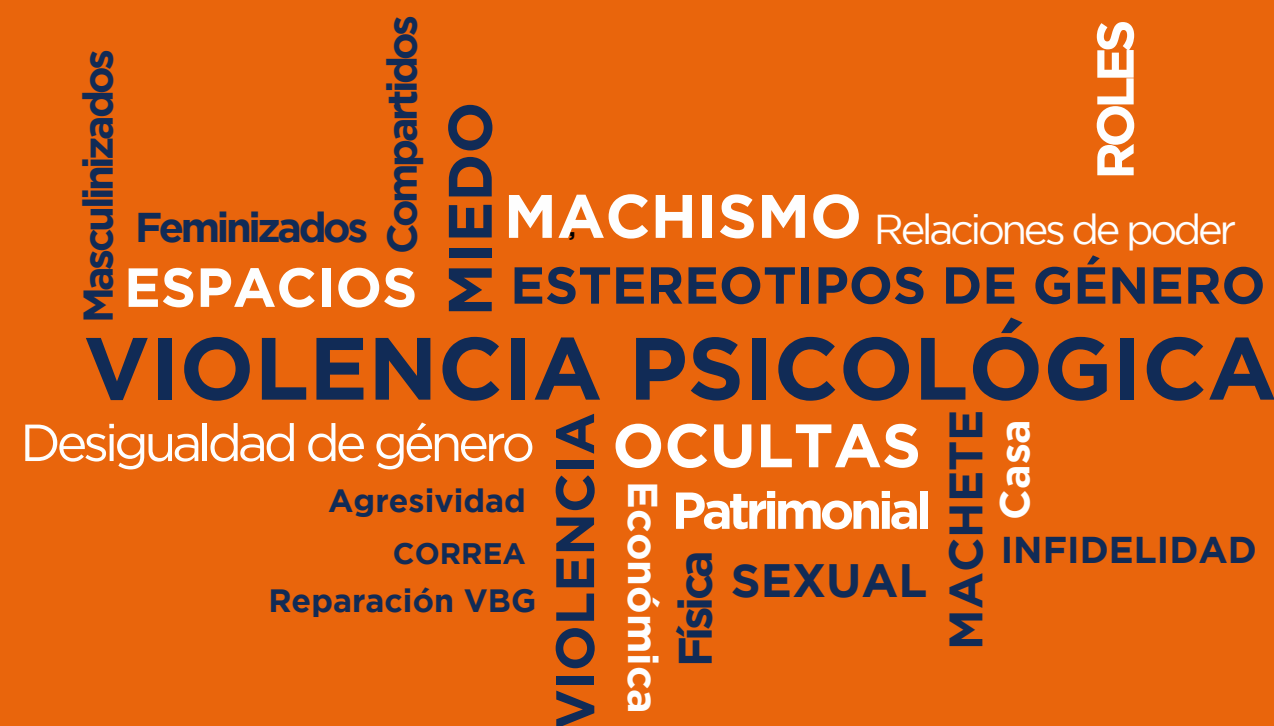


Gráfico 5. Espacios masculinizados y feminizados.



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras relaciones del cuidado

VIOLENCIAS DE GÉNERO



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras violencias de género.

La violencia basada en género ha sido definida como “cualquier acto dañino perpetrado contra la voluntad de una persona, basado en las diferencias de género socialmente atribuidas entre hombres y mujeres, incluidos los actos que infligen daño o sufrimiento físico, mental o sexual, amenazas de tales actos, coacción y otras privaciones de libertad, independientemente de si ocurren en público o en el ámbito privado” (IASC,2015).

Sin embargo, esta definición resulta limitada, ya que no considera que, además de las diferencias atribuidas entre hombres y mujeres, existen relaciones asimétricas en las cuales se evidencian roles de poder. En este contexto, “las personas con orientaciones sexuales e identidades de género no normativas también son víctimas de violencia de género, dado que estas relaciones asimétricas surgen de la sobrevaloración de lo masculino y la subvaloración de lo femenino, discriminando las diferentes formas de orientación sexual e identidades de género no heteronormativas” (INS, 2022).

De esta forma, el diagnóstico realizado este año, permitió evidenciar que los hombres de la ruralidad han perpetrado distintos tipos de violencias de género, contra las mujeres, como la violencia psicológica, patrimonial, sexual, física y de igual forma, hacia personas con orientaciones sexuales diversas. Estas violencias han tenido como base estereotipos de género impuestos, características propias atribuidas a hombres y mujeres, y han sido ejercidas en espacios masculinizados en mayor medida.

TIPOS DE VIOLENCIAS

La violencia de género está profundamente atravesada por la desigualdad sistémica entre hombres y mujeres, presente en todas las sociedades. Es una “manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, que han conducido a la dominación y discriminación de la mujer por parte del hombre” (INS, 2022). Esta desigualdad es el fundamento de la violencia contra mujeres y niñas.

Según la declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (ONU, 1993) define esta violencia como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer” (ONU,1993). Esta desigualdad sistémica se reproduce en todos los ámbitos sociales, lo que ha llevado a su normalización, aceptación e invisibilización.

En el marco del trabajo de campo, se pudieron evidenciar los distintos tipos de violencias contra la mujer, como se mencionó estas tienden a ser normalizadas, aceptadas o invisibilizadas, por tanto, se hace importante aquí nombrarlas.

La *violencia psicológica*, se evidenció por parte de las mujeres del grupo focal al comentar, “me crié con tres hombres porque yo era la única mujer, pero yo no tenía derecho a planchar a las ocho de la noche porque no, porque a él no le pareció” (Julio, 2024). Violencia entendida como toda acción u omisión destinada a controlar acciones, comportamientos, decisiones, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, humillación, o cualquier forma que implique un perjuicio a la autodeterminación de las mujeres (Ley 1257 de 2008).

De igual forma comentan situaciones de violencia psicológica vividas en espacios como la tienda “usted no puede estar aquí en la tienda hermana, usted es de la casa” (Julio, 2024). O en caso de trabajo en el campo un hombre comenta dentro de un ejercicio cartográfico “Pero ahí (invernaderos) toca ubicar a una mujer es teniendonos la manguera (risas)” (Cartografía social, padres y madres de familia, agrupación OHACA-Arrayanes, agosto, 2024). Las anteriores frases están muy ligadas a espacios masculinizados como la tienda, donde se reproducen este tipo de violencias.

También encontramos *violencia patrimonial* hacia las mujeres rurales, evidenciado de manera muy fuerte con la titularización de la tierra

En el tema de titularización queda el hombre beneficiando no la mujer. Una moto, un carro que compren el que es figura es el hombre. Yo digo el tema de las tierras más que todo como herencia, pero si hay por decir cuatro propiedades, como que uno no puede decir: mi casa, ni mi carro, si no dice el carro de José, el carro de Pablo, pero no dice el carro de Liliana. (Grupo focal de mujeres, julio, 2024).

Este tipo de violencia se entiende como la pérdida, transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores, derechos o económicos destinados a satisfacer las necesidades de la mujer (Ley 1257 de 2008).

Otro tipo de violencias manifestadas por las mujeres durante el trabajo de campo, son las violencias físicas y el acoso. “Nos pegaba muy duro, y a ella le pegaba muy duro mi papá, por cualquier cosa, como dice mi

mamá” (Grupo focal de mujeres, julio, 2024). La *violencia física* se pone de manifiesto en este testimonio, ya que, es una agresión que atenta contra el cuerpo de una persona, y pone en riesgo o disminución su integridad corporal.

Con respecto al acoso, está relacionado con la emoción de miedo que les genera a las mujeres la calle o los espacios públicos, “Las mujeres mencionan que le tienen miedo a que las acosen, las persigan o las insulten y sienten miedo en la calle, y se van para la casa cuando tienen miedo”, “las mujeres no se sienten seguras en varios lugares de la vereda” (Cartografía social estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024). La calle es un lugar donde se sienten intranquilas (acosadas, vulnerables).

Por último, las violencias hacia orientaciones sexuales diversas, estarán muy ligadas con los estereotipos de género, así lo manifiestan estudiantes del Colegio El Destino

Siempre se antepone el género frente a estos temas, pues todas las cosas que creemos femeninas, los hombres no las podemos usar y todas las cosas que creemos masculinas, creemos que las mujeres no las pueden usar. (Cartografía corporal estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024)

Es decir, “ideas preconcebidas que se encuentran arraigadas en el pensamiento general de la sociedad, determinando la manera en que deben comportarse y actuar hombres y mujeres” (Proyecto Impact) “por medio de los estereotipos de género no podemos ponernos ropa de mujeres” (Cartografía corporal estudiantes, colegio el Destino, agosto, 2024) y reproducen violencias hacia personas con orientaciones sexuales e identidades de género no normativas, se pudo evidenciar con afirmaciones como “son maricas por andar cuidando la casa”. (Agosto,2024).

IMPACTO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Si bien todas las personas pueden ser víctimas de violencia de género, las más afectadas son las mujeres. Datos recientes del sondeo de 2023 indican que, de 185 personas con pareja, un 23% (43) reportó haber experimentado algún tipo de violencia por parte de su pareja. De éstas, el 63% fueron mujeres y el 37% hombres.

A nivel global, según el informe “Estimaciones de prevalencia de violencia contra las mujeres, 2018” de la OMS y ONU (2021), se calcula que 736 millones de mujeres (casi una de cada tres) han sido víctimas de violencia física o sexual, ya sea por parte de su pareja o fuera de ella, al menos una vez en su vida.

El sondeo de 2023 revela que, entre las formas de violencia psicológica, los insultos y las ofensas fueron las más reportadas, con un 60% de incidencia. En el caso de la violencia física, el 53% mencionó haber sido empujado o golpeado, siendo esta la agresión más común dentro de esta categoría. Respecto a la violencia sexual, un 14% de las mujeres reportaron haber sido obligadas a mantener relaciones sexuales.

Entre quienes respondieron haber tenido pareja, el 27% (50 personas) admitieron haber reaccionado de manera agresiva hacia su pareja. De estos, el 52% fueron mujeres y el 48% hombres. En cuanto a los tipos de violencia ejercida, el 70% señaló haber cometido violencia psicológica, el 16% combinó violencia física y psicológica, y el 14% ejerció violencia exclusivamente física.

Al analizar las razones que podrían llevar a la violencia, los hombres señalaron la infidelidad (57%), la amabilidad hacia otras personas (46%) y el descuido del hogar o los hijos (40%) como las principales causas. Por su parte, los hombres consideran que las mujeres son violentas principalmente por infidelidad (55%) y amabilidad hacia otras personas (44%).

PROYECTO DE VIDA Y TRAYECTORIA EDUCATIVA



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras Proyecto de vida y trayectoria educativa.

La nube de palabras refleja las dinámicas complejas que moldean los proyectos de vida y las trayectorias educativas de los habitantes en la zona rural de Usme. Una categoría central es el **campo/cultivo**, que no solo representa el entorno donde se desenvuelven, sino también un espacio de aprendizaje práctico y cultural, aunque muchas veces no reconocido formalmente. Esta conexión con el campo se relaciona con el **legado familiar**, que transmite conocimientos intergeneracionales, pero también expectativas sobre roles tradicionales, especialmente en los **espacios masculinizados y feminizados**, donde los hombres suelen estar vinculados a actividades agrícolas y las mujeres a tareas del hogar o trabajos feminizados. Estas divisiones de género limitan las oportunidades laborales y educativas de ambos grupos, perpetuando desigualdades estructurales.

Por otro lado, surge con fuerza la **falta de oportunidades educativas** en el ámbito formal, especialmente en niveles superiores, lo que contribuye a la **deserción escolar** y a sentimientos de frustración en los jóvenes. Sin embargo, se destaca el rol de la **educación no formal** como una alternativa para adquirir habilidades prácticas, a través de actividades como los juegos tradicionales, la música o los oficios. Aunque estas formas de aprendizaje son significativas, no siempre se articulan con las aspiraciones de los jóvenes, quienes expresan un **futuro deseado** que busca trascender las limitaciones de su contexto.

Desde DVV International, en su compromiso con la promoción de la educación a lo largo de la vida, se reconoce la necesidad de comprender cómo la masculinidad hegemónica influye en los proyectos educativos y limita las posibilidades de desarrollo personal y colectivo. Este análisis incluye categorías como el campo, los espacios feminizados y masculinizados, que emergen del trabajo metodológico participativo realizado con los habitantes de

la zona rural de Usme. A través de estos enfoques, se busca identificar aquellos mandatos de la masculinidad que afectan las trayectorias educativas y construir estrategias que permitan contribuir a superar las barreras estructurales y culturales presentes en estos contextos.

En el contexto rural, el proyecto de vida adquiere un sentido de continuidad entre las aspiraciones personales y la realidad local. Esto suele reflejarse en la manera en que sus habitantes visualizan su futuro en relación con la comunidad y los recursos a su alcance.

Dentro de lo indagado, asumimos el proyecto de vida como aquello que representa “lo que el ser humano quiere ser, lo que va a hacer en su vida, así como las posibilidades de lograrlo (D’Angelo, 1986). Dando coherencia a la existencia y marca un estilo en el actuar, en las relaciones y en el modo de ver los acontecimientos” (Arboccó, 2014).

Según los datos recopilados, fruto de las cartografías realizadas en Usme, se muestra que la idea del proyecto de vida incluye trabajar en áreas relacionadas con el campo, a menudo siguiendo las tradiciones familiares, o desistiendo de ellas y migrando a la ciudad como lo resalta uno de los participantes.

Lo que pasa, ya hoy en día, si uno le pregunta, yo le pregunto a mis hijos, y si pueden, acá hay un azadón que él no va a poder hacer, porque creo que eso se va perdiendo poco a poco. Ya a los hijos, ya ellos de pronto, si tienen la oportunidad de hacer un estudio, pues se van a estudiar, y ya cogen otro sendero (Cartografía Sensorial, salón comunal Olarte, agosto,2024).

También se observa cómo el proyecto de vida está fuertemente influenciado por las expectativas de género. Por ejemplo, los hombres mencionan roles en “espacios masculinizados” como los cultivos y el trabajo físico en el campo. Las mujeres, por otro lado, mencionan un mayor interés en acceder a espacios de educación o trabajo no relacionados directamente con el campo.



EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA EL PROYECTO DE VIDA

La educación en esta zona se valora tanto en términos de educación formal como informal, en la forma de conocimiento práctico y técnico que pueden aplicar en el día a día. Sin embargo, el acceso educativo sigue siendo una barrera significativa; algunos hombres expresan su deseo de continuar estudios superiores, pero enfrentan limitaciones logísticas y económicas. A continuación, cito un comentario representativo que expresa la falta de continuidad educativa en la zona rural. “Aquí se da la oportunidad hasta nivel secundaria, pero para más allá toca ir a la ciudad, y eso es complicado por los costos,” (grupo focal de hombres, julio, 2024).

Las percepciones de los hombres en Usme respecto a los roles en el trabajo son en su mayoría tradicionales. Los hombres suelen mencionar trabajos en el campo, como los cultivos, mientras que las mujeres, aunque también participan en labores rurales, tienen una visión de aspirar a trabajos fuera de estas áreas. Algunos participantes mencionan el deseo de romper con estas expectativas de género. “Eso ahí hay puros hombres trabajando, casi nunca ves una mujer en esas labores”(Cartografía Social, padres de familia,vereda Arrayanes,agosto,2024) menciona una participante refiriéndose a los espacios laborales en el campo.

EDUCACIÓN COMO PUENTE ENTRE EL PROYECTO DE VIDA Y EL CAMPO

En el marco de aprendizaje a lo largo de la vida, algunos ven la educación no formal como una forma de adquirir habilidades que se adapten a su entorno rural. La educación formal también se ve como un medio para obtener oportunidades fuera del campo, aunque no siempre accesible como lo evidencia un participante en el grupo focal realizado en la vereda El Uval. “Sería bueno aprender más sobre cómo manejar los cultivos y la tierra, que nos enseñen aquí mismo”(julio,2024), dice uno de los participantes, mostrando interés en una educación contextualizada.

De esta manera, la educación está profundamente vinculada al concepto de proyecto de vida en el sentido de que los habitantes de Usme rural lo ven como un medio para lograr una vida mejor, pero la falta de acceso limita sus aspiraciones como lo menciona uno de los participantes “aquí se da la oportunidad hasta nivel secundario, ya nivel superior no. O sea, sería bueno que las universidades o instituciones de nivel superior vinieran al campo y no del campo ir a buscar,” (Grupo focal de hombres, agosto,2024) es otra cita que subraya las limitaciones educativas para avanzar en el proyecto de vida deseado.

Esto refleja cómo el contexto rural de Usme influye en la concepción del proyecto de vida y la educación. Los roles de género y las limitaciones educativas son aspectos clave que afectan las trayectorias y decisiones de los más jóvenes. La demanda por una educación que apoye directamente el trabajo rural y ofrezca alternativas, junto con la superación de barreras en espacios masculinizados y feminizados, son temas centrales en su desarrollo, así como mantener la tradición agrícola del territorio, según lo expresa uno de los participantes

“Mantén el legado de trabajar la tierra o si no puedes, se un administrador de esos bienes. Sigue apoyando a las generaciones siguientes a la tuya y no dejes morir la vida en el campo, porque esta ciudad de cemento está acabando con nuestras tierras. Lucha por un mejor futuro para tus hijos y que se mantenga la vida en el campo” (Grupo focal de hombres, julio, 2024)

En este sentido la trayectoria educativa de los hombres rurales en Usme está profundamente marcada por las condiciones económicas y las demandas laborales del contexto familiar. Una parte significativa de los hombres se ve obligada a abandonar o no iniciar sus estudios básicos y medios para contribuir al sustento del hogar. Según los datos recolectados en el sondeo realizado por Dvv International Colombia, el 35% de quienes no culminaron su formación educativa señalaron que las dificultades económicas los obligaron a trabajar, mientras que el 15% mencionó que sus familias no podían cubrir los costos asociados a la educación, como transporte, útiles escolares o uniformes. Además, otros factores como el bajo interés en el estudio, la escasa oferta educativa en las veredas y las responsabilidades laborales domésticas, limitan aún más sus oportunidades de continuar su educación (Dvv International, 2024, p.40). Estas dinámicas no solo evidencian las barreras estructurales, sino también la forma en que los roles tradicionales de género afectan la construcción de proyectos educativos en el ámbito rural.

ESPACIOS NO FORMALES DE EDUCACIÓN

En el contexto rural de Usme, la educación no formal juega un papel esencial al complementar la educación formal y adaptarse a las necesidades locales. Los espacios de educación no formal mencionados en las citas suelen estar relacionados con:

- **Capacitación técnica y práctica en el campo:** Algunas personas expresan el deseo de participar en programas que les enseñen a manejar cultivos, cuidar la tierra y técnicas agrícolas modernas. La educación no formal en este sentido es vista como una herramienta para mejorar la productividad y el rendimiento de las actividades rurales. “Sería bueno aprender más sobre cómo manejar los cultivos y la tierra, que nos enseñen aquí mismo, haríamos como que el campo vuelva a surgir, capacitar al campesino, hay muchos jóvenes que salen del colegio y no saben que hacer, sino tienen plata se van a trabajar en la ciudad” (Grupo Focal hombres, julio, 2024) nos muestra el interés por un aprendizaje práctico y aplicado al entorno rural, que fortalezca el campo y por ende brinde oportunidades apropiadas para las nuevas generaciones, evitando así la migración a la ciudad.
- **Programas comunitarios y talleres:** Los talleres y programas organizados por asociaciones locales o el gobierno para desarrollar habilidades como la carpintería, manejo de maquinaria agrícola o la creación de pequeñas empresas se mencionan como alternativas viables para mejorar las condiciones de vida sin salir del contexto rural.

Por otra parte, la tradición familiar tiene un impacto directo en las decisiones educativas y el proyecto de vida de los jóvenes en la zona rural de Usme.

En los instrumentos aplicados se menciona que la trayectoria educativa está influenciada por un legado familiar de trabajo en el campo, lo cual define sus expectativas y aspiraciones. Las familias suelen transmitir conocimientos agrícolas de generación en generación, y aunque se valora la educación formal, el aprendizaje práctico relacionado con las actividades del campo se considera igualmente importante, como nos cuenta un hombre participante en una de las cartografías sensoriales donde debían palpar y oler diferentes objetos al tiempo que escuchaban canciones alegóricas al objeto o contexto rural

Mi padre me enseñó el trabajo del campo y me ha traído satisfacciones el haber aprendido a trabajar en la agricultura porque de ahí ha habido, como dicen buenas y malas, pero son más las buenas que aprendí con esta herramienta (Azadón) porque de ahí debemos la comida y muchas veces para enviar a las ciudades, parte de nuestro trabajo como campesinos que somos en el sistema de la agricultura (Cartografía Sensorial, salón comunal Olarte, agosto, 2024)

La anterior cita enfatiza el papel de la educación intergeneracional en la transmisión de habilidades agrícolas y saberes propios. Aunque la tradición familiar refuerza la continuidad en actividades rurales, algunos jóvenes expresan su deseo de explorar nuevas oportunidades educativas y laborales que les permitan diversificar sus trayectorias.

“A veces siento que debería seguir con la finca, como mis padres, pero también quiero estudiar algo más y probar suerte fuera de aquí,” (Cartografía social con estudiantes, Colegio El Destino, agosto, 2024)

La escolaridad de los padres en la zona rural de Usme refleja un nivel educativo limitado que repercute en las oportunidades de sus hijos y en la percepción de la importancia de la educación. “Solo el 15% de las madres y el 14% de los padres finalizaron sus estudios de secundaria, mientras que apenas un 6% de las mujeres y un 4.5% de los hombres alcanzaron un nivel de estudios superiores” (DVV International, 2024, p. 43). Estos datos evidencian las desigualdades educativas intergeneracionales y el impacto que tienen las brechas educativas en la construcción de proyectos de vida y el acceso a mejores condiciones socioeconómicas. Asimismo, subraya la necesidad de implementar estrategias educativas que consideren las realidades específicas de los contextos rurales, fomentando tanto la continuidad educativa como la equidad de género.

BRECHAS QUE IMPIDEN EL ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

El acceso a la educación superior en la zona rural de Usme enfrenta varios desafíos que contribuyen a una brecha significativa:

Limitaciones económicas: Una de las principales barreras mencionadas es el costo de la educación superior. Aunque algunos jóvenes desean continuar estudiando, la falta de recursos económicos impide que puedan hacerlo.

“Uno piensa con esas ganas de estudiar, salir adelante, tener un futuro, pero a la misma vez el impacto social, económico empieza a poner una traba a los sueños que uno o las generaciones que han pasado lamentablemente no han podido cumplir, porque lo que le digo la vida del campo es dura y el que no la ha vivido no sabe lo que realmente es empezar (...) ordeñar una vaca, buscar el sustento a diario” (Grupo focal de hombres, julio, 2024)

Acceso geográfico: La distancia y las condiciones de transporte son otra limitación. Las instituciones de educación superior suelen estar ubicadas en la ciudad, lo que requiere desplazamientos largos y costosos que muchos no pueden permitirse.

Apoyo institucional limitado: La ausencia de programas de apoyo, becas o subvenciones adecuadas agrava la brecha de acceso. Los jóvenes y las mujeres de la ruralidad mencionan la necesidad de mayores incentivos y oportunidades que faciliten el ingreso a la educación superior.

“Necesitamos más ayuda para poder aplicar a programas de becas y entrar a la universidad, por la falta económica, porque usted si quisiera dar estudio o haber podido estudiar [inaudible] si no tiene la plata para ir a una universidad, los transportes, el tiempo [inaudible] aquí no se tiene acceso a un crédito del ICETEX porque pone muchas condiciones: que tenía que tener finca raíz, o sea para la gente es algo muy difícil” (Grupo focal de hombres, julio, 2024)

enfatisa la carencia de programas de soporte para el acceso educativo. Por ello los espacios de educación no formal en la ruralidad de Usme complementan la formación tradicional y promueven habilidades aplicables al

campo, mientras que la tradición familiar influye fuertemente en las decisiones de los jóvenes. Las brechas para el acceso a la educación superior, que incluyen barreras económicas, geográficas y la falta de apoyo institucional, limitan las oportunidades de los jóvenes de la zona para ampliar sus trayectorias educativas y diversificar sus proyectos de vida.

En el siguiente gráfico se muestran las interacciones entre educación, género, barreras y propuestas en el contexto del proyecto de vida de los habitantes rurales de Usme. En el centro se sitúa el proyecto de vida como eje central del que se derivan: la educación, las masculinidades, las barreras estructurales y culturales que influyen en las trayectorias educativas. Así mismo, se resalta la importancia de una aproximación a las dinámicas culturales y estructurales para potenciar los proyectos de vida en la ruralidad de Usme abriendo oportunidades equitativas para hombres y mujeres.

Gráfico 6. Proyecto de Vida-Trayectoria educativa



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras relaciones del cuidado



Es fundamental reconocer que la educación en zonas rurales enfrenta desafíos y problemáticas específicas, dado

“Cine ruana un espacio para cosechar nuevos cambios en la ruralidad” (Suyay,2024)

La metodología de Cine Ruana tiene un apartado propio al tener características específicas e importantes para ser recalçadas, en primer lugar, la forma como surge la idea de realizar un cine foro, en segundo lugar, su carácter comunitario y la importancia que puede llegar a tener tanto en la construcción de masculinidades corresponsales y no violentas, como para la educación a lo largo de toda la vida.

CO-CONSTRUIDO Y CO-CREADO

El cine ruana surge dentro de las sesiones de co-construcción y co-diseño realizadas con organizaciones sociales del territorio, como se mencionó en el primer apartado, durante la Fase II del proyecto se plantearon cinco formas como las organizaciones que hacen parte de la sociedad civil, podían participar, una de ellas la co-construcción y co-diseño en la cual junto con la organización se construyen y definen los instrumentos más apropiados para la recolección de información.

En una de las sesiones de co-creación, surgió entonces la idea de presentar cine en la ruralidad, y de convertirse el cine en una forma para invitar a participar a los hombres de la ruralidad a los espacios del proyecto, al permitir el escenario que los hombres pudieran ver cine con sus parejas o familiares. En ese sentido, se recoge la idea propuesta por la organización y se propone realizar un trabajo conjunto con la misma, el Grupo de Danzas Suyay, valga mencionar que esta organización había comentado estar abordando los temas de masculinidad dentro de su organización.

Se plantea así toda una propuesta de trabajo que se fue construyendo de la mano con la organización: sesiones formativas, para entender que es un Cine foro, sesiones preparatorias, para elegir la película a presentar, los contenidos de la película y la metodología a realizar, y proyección de las películas tres películas en total el marco del proyecto.

PELÍCULAS PROYECTADAS

Se presentaron tres películas, todas pensadas para un público familiar, teniendo en cuenta que la convocatoria se realiza para toda la comunidad, la primera película infantil, que tuvo como temas: proyecto de vida (Sueños), labores del cuidado, fortalecer las capacidades de cada uno/a, tradiciones familiares en contravía de los sueños personales, relaciones de pareja, labores paternales, red de apoyo (Familia, amigos) y los sueños sí se pueden cumplir. En esta proyección se pudo identificar un peso en el ámbito rural fuerte de las tradiciones familiares, las transformaciones de las mujeres en espacios políticos y de liderazgo, la sobrecarga de labores del cuidado hacia la mujer, al tener que realizar las labores del cuidado y dejar a un lado los sueños. Permitió abordar y realizar una sensibilización en género, identificación de roles de género presentes en la ruralidad.

La segunda película, para un público juvenil, que tuvo como temas: masculinidad (machismo), libre expresión sin ser Juzgados (si bailas eres marica), estereotipos de género, trayectoria educativa (sueños en el olvido), superación, manejo de emociones (temor a expresar sus sentimientos y emociones), paternidad y maternidad (ausencia), roles familiares, espacios no formales de educación, roles del cuidado, agresividad física, violencia psicológica y verbal, rol del proveedor (jefe del hogar), diversidad sexual (actitud de la comunidad), proyecto de vida (ser bailarín). Temas de los cuales se realizó una charla con preguntas orientadoras, preguntas diseñadas por el Grupo de Danzas Suyay, muy interesantes y acordes con el contexto, que permitieron abordar el tema del machismo y el manejo de las emociones con la comunidad. Permitió hablar de diversidad sexual y el rol del proveedor del hombre, y el temor a expresar las emociones.

Por último, la tercera película para todo público, que tuvo como temas machismo- masculinidad, violencia de género, identidad - proyecto de vida, roles y estereotipos de género, el deber ser (el hombre), tradición- rol familiar. Permitió plantear transformaciones de pensamientos machistas y un espacio seguro para la expresión.

que tanto los estudiantes como sus familias viven experiencias y condiciones que contribuyen a construir símbolos y significados sobre la realidad, los cuales difieren de los contextos urbanos. Por ello, es necesario comprender cómo los procesos educativos se vinculan con las vivencias del campo y cómo se desarrollan estrategias para fortalecer a las personas, grupos y comunidades en áreas rurales, usando enfoques de aprendizaje enfocados en competencias y habilidades que permitan a los estudiantes generar cambios positivos en sus entornos.

Como destaca Deneulin (2019), es esencial que la educación rural evolucione mediante un proceso que permita una mejor comprensión de las características de los estudiantes y las comunidades. Por esta razón, es crucial apoyarse en las narrativas personales, ya que estas permiten construir conjuntamente experiencias en las que se integran las percepciones sobre el campo y la educación. Esto facilita la implementación de estrategias dirigidas a mejorar la educación rural mediante intervenciones concretas en los modelos pedagógicos, los currículos y las estrategias de enseñanza.



Gráfico 6. Proyecto de Vida-Trayectoria educativa

“Espacio donde hombres y mujeres dedican tiempo para si mismos/as saliendo de la cotidianidad” (Suyay, 2024)



Fuente: AtlasTi. Nube de palabras relaciones del cuidado

“Cine ruana como espacio de aprendizaje y diálogo, tiene un buen material audiovisual y los temas que trabajan son muy interesantes” (Suyay, 2024)

RELACIONES DE VARIABLES DE ESTUDIO.

A continuación, se presenta en el siguiente diagrama lo que se ha expuesto a lo largo del capítulo en relación a cómo los mandatos de la masculinidad hegemónica afectan a los hombres jóvenes y adultos de la ruralidad de Usme en su trayectoria educativa, construcción de proyectos de vida, relaciones de cuidado y las violencias de género.



DI
DI

CONVENCIONES





MATRIZ DE CONSISTENCIA - LÍNEA BASE



A continuación, se presenta el objetivo de la fase diagnóstica, las categorías de estudio y el problema que se desarrolló en el capítulo 2.

Matriz 1. Contexto.



Fuente: Construcción propia.

A continuación, se identifican los comportamientos vinculados a las masculinidades hegemónicas (categoría transversal), clasificados por categorías de estudio. Asimismo, se presentan los factores culturales que influyen en la reproducción de estos comportamientos y, finalmente, las cifras que respaldan lo expuesto.

CATEGORÍAS DE ESTUDIO		COMPORTAMIENTO PROBLEMÁTICO - PUNTO DE PARTIDA	CIFRAS SONDEO 2023	FACTORES CULTURALES BARRERAS IDENTIFICADAS	
Relaciones de cuidado		Hombre: No lavar, no hacer oficio. Ligada a un mandato que se configura o se mantiene por medio de la presión social.	Del total de las personas entrevistadas, el 30% se dedica a labores del hogar, de las cuales el 87% son mujeres y el 13% hombres. En cuanto a las labores domésticas, el 84% de las personas consideran que los hombres participan menos que las mujeres (ver tabla 26)¹⁰, y solo el 7 % (de los cuales el 60% son hombres y el 40% mujeres) manifiesta que participan igual que las mujeres en los oficios del hogar. El 38% de las personas encuestadas expone que distribuyen el oficio entre las personas del hogar, sobre la mujer es quien recae la responsabilidad de las labores domésticas, por ejemplo, del 30% de las personas que contestaron ayudar los fines de semana o cuando tiene tiempo, el 83 % son hombres y el 17% mujeres. Del 23 % de las personas que dicen encargarse principalmente y algunas personas del hogar les ayudan el 74% son mujeres.	Norma social	La vergüenza como forma en que se evidencia la norma. “la cultura porque los hombres salían a trabar al azadón pues las mujeres en el hogar.”
		Desatender las labores del cuidado de sus hijos e hijas. (Desatender las labores del cuidado directo e indirecto en el hogar)	El 68% de las personas encuestadas están de acuerdo con que en Usme rural se espera que los hombres sean proveedores para su familia, esta expectativa está más instaurada en hombres (el 57% de los hombres están de acuerdo y el 43% son mujeres). El 62% de las y los encuestados manifiestan estar de acuerdo en que se espera que los hombres sean siempre los jefes del hogar y el que toma las decisiones, de los cuales 38% son hombres y el 28% son mujeres.	Sesgo:	“Yo trabajo, así que no debo hacer aseo en la casa”.
		Consumir alcohol como mecanismo de tramitar las emociones y demostrar la masculinidad.	El 84% de los hombres manifiestan que la mayoría de los hombres esconden emociones como la tristeza o el miedo por temor a sentirse humillados.	Juicio:	“Son maricas por andar cuidado la casa”.
		Al hombre le cuesta manifestar lo que sienten y les cuesta recibir afecto. El hombre calla lo que siente	El 85% quisieran manejar y conocer mejor sus emociones, pero no saben cómo. Sumado a lo anterior, el 85% de los hombres están de acuerdo con que los hombres nos saben reconocer cuándo necesitan ayuda.	Narrativa:	cuando dicen que su mujer lo está “marraneando” es como si le estuviera diciendo usted es un bobo.
				Creencias:	“Nos limitamos a realmente ser nosotras mismas por creer que la sociedad nos ha metido en la cabeza que nosotras somos las que debemos estar en el hogar”.
				Decisión razonada:	Decisión razonada: “a veces nosotros como papás nos desentendemos de nuestros hijos, por trabajo o desinterés.” Paternidades ausentes, “mi papá no mantiene en la casa”.
				Juicio y valoración:	Creencia de que lo que hace a un hombre es aportar económicamente a la casa y su único rol en el hogar, como hombre, es proveer.
				Expectativa social:	Se espera que los hombres sean proveedores para su familia.
				Narrativas:	“La billetera debe tener dinero o si no, no es hombre.
				Juicio y valoración:	“Debe tener más dinero que la mujer y que a los hombres se les ve el orgullo del fajo de billetes al pagar las cuentas”. “Debemos tener los pantalones puestos para tomar las decisiones y toca tener las botas para meternos en el barro por nuestras familias y las tenemos todo el día”.
				Norma Social:	Los hombres salían a trabar con el azadón y las mujeres en el hogar.
				Narrativas:	Los hombres se encuentran en las tiendas “jartando”, trabajando o acostados en la casa. “los hombres están en el billar”
				Emociones:	Que generalmente sacamos más la rabia, porque así nos criaron y romper esos paradigmas es difícil.
				Escenografía:	Yo soy del campo y es a veces normal que todo el mundo tome”
				Narrativas:	“Los hombres no lloran” “si lloran son unas gallinas”
				Representación social:	“El machismo no los deja expresar sus emociones”

¹⁰ Para ver la tabla se debe descargar el “Sondeo Masculinidades, Género y Trayectoria Educativa en la ruralidad de Usme”

 CATEGORÍAS DE ESTUDIO	 COMPORTAMIENTO PROBLEMÁTICO - PUNTO DE PARTIDA	 CIFRAS SONDEO 2023	 FACTORES CULTURALES BARRERAS IDENTIFICADAS
Violencias de género	Agresiones físicas y psicológicas ejercidas por hombres hacia las mujeres de Usme rural. Perpetrar violencias físicas, psicológicas, patrimoniales y sexuales contra las mujeres de Usme rural	85 personas con pareja, un 23% (43) reportó haber experimentado algún tipo de violencia por parte de su pareja. De éstas, el 63% fueron mujeres y el 37% hombres. Las formas de violencia psicológica, los insultos y las ofensas fueron las más reportadas, con un 60% de incidencia. En el caso de la violencia física, el 53% mencionó haber sido empujado o golpeado, siendo esta la agresión más común dentro de esta categoría. Respecto a la violencia sexual, un 14% de las mujeres reportaron haber sido obligadas a mantener relaciones sexuales. En cuanto a los tipos de violencia ejercida, el 70% señaló haber cometido violencia psicológica, el 16% combinó violencia física y psicológica, y el 14% ejerció violencia exclusivamente física. Al analizar las razones que podrían llevar a la violencia, los hombres señalaron la infidelidad (57%), la amabilidad hacia otras personas (46%) y el descuido del hogar o los hijos (40%) como las principales causas.	Narrativas: “Sobre las violencias ejercidas hacia las mujeres que necesidad tiene una mujer de que le hurguen el cuero” Expectativas: “ Es que uno tiene la ilusión de que se iba a poder cambiar. Que es que va a llegar y a cambiar en la acción” Emociones: “Mal manejo de las emociones por parte de los hombres, a los hombres del campo les gusta que las cosas sean como son, por esos a veces son bravos” Escenografías: La tienda. “A mí me da rabia esa música porque es música de cantina” - “ usted no puede estar aquí en la tienda hermana, usted es de la casa” Sesgos: Se normalizan este tipo de violencias porque en sí existen muchos tipos de violencia, como la violencia física y económica. Esto ya se normaliza en los hogares.
	Ocultar las preferencias sexuales. Juzgar por su orientación sexual. Realizar comentarios ofensivos en relación a la orientación sexual del hombre	Se menciona en el Sondeo dentro de las entrevistas semiestructuradas, lo difícil que era para un hombre expresarse fuera de los códigos de masculinidad tradicional, se generaban comentarios ofensivos con relación a la orientación sexual del hombre. Por ejemplo: “Entonces digamos que el hecho de mucha gente ponerse un arete por ejemplo, hay un pelado que se mandó poner un arete y pues para la familia era considerado el gay de la casa” (2023).	

CATEGORÍAS DE ESTUDIO	COMPORTAMIENTO PROBLEMÁTICO - PUNTO DE PARTIDA	CIFRAS SONDEO 2023	FACTORES CULTURALES BARRERAS IDENTIFICADAS
Proyecto de vida- Trayectoria educativa	Restricción de actividades que pueden realizar los hombres	En cuanto a las labores domésticas, el 84% de las personas consideran que los hombres participan menos que las mujeres (ver tabla 26) ¹¹ , y solo el 7 % (de los cuales el 60% son hombres y el 40% mujeres) manifiesta que participan igual que las mujeres en los oficios del hogar.(p.62) W	Decisión razonada: Juicios y valoraciones: Narrativa: Expectativa: Escenografía: Normas sociales: Creencia:
	Deserción escolar que restringe la posibilidad de los jóvenes de continuar su educación.	El 47% de las personas encuestadas marcaron la opción, la situación económica es difícil y los jóvenes deben trabajar para ayudar en los gastos del hogar y el 10% marcaron la opción, no se cuenta con el suficiente dinero para pagar transporte, cuadernos, lapiceros y uniformes) y al poco interés por el estudio debido a que prefieren trabajar que estudiar (el 57% de las personas encuestadas seleccionaron esta opción. (p.41)	Expectativa: Infraestructura y recursos: Narrativa: Expectativa:
			“La mujer es lo que paga los platos rotos porque se le dan muchas tareas y ella no puede cumplir sus sueños de estudiar salir adelante proyectarse ante la vida”
			“(…) Si decimos el señor de la lana, ese señor es como marica”
			“En el sector hay muchas mujeres en las que también tienen sueños pero se ven truncados por qué porque en la sociedad ya saben que el hombre trabaja y la mujer siempre en la casa”
			“Entonces cambiamos de oficio al hilado de la lana que siempre ponen ese oficio a las mujeres”
			Se espera que los jóvenes sigan la tradición familiar de trabajar en el campo.
			“Los hombres son los que usualmente habitan la cancha de fútbol del colegio, el taller de motos, la tienda de cerveza, el billar, el garaje y canchas de tejo”
			Oficio del hilado como un oficio que realizan las mujeres.
			Se cree que el hombre no sabe hilar.
			Se espera que los jóvenes sigan la tradición familiar de trabajar en el campo.
			Falta de apoyo comunitario e institucional para el desarrollo educativo. Yo estudié hasta décimo y me salí. Para trabajar en el campo. [inaudible] Y también por la distancia, porque nos tocaba de aquí hasta Usme a pie. En ese tiempo no había transporte. [Inaudible]
			Percepción de la educación superior como de difícil acceso y descontextualizada al contexto rural.
			Para que nuestros hijos/herederos se apropien de nuestro territorio, sean autónomos y empiezan a valorar lo que es el campo y la vida en sí. Decisión razonada: Hay muchos jóvenes que salen del colegio y no saben qué hacer si no tienen plata se van a trabajar a la ciudad.

Fuente: Construcción propia.

11 Para ver la tabla se debe descargar el "Sondeo Masculinidades, Género y Trayectoria Educativa en la ruralidad de Usme"

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se proponen abordar los siguientes comportamientos con sus respectivas metodologías.

Matriz 3. Ejes temáticos y herramientas metodológicas

CATEGORIAS DE ESTUDIO	COMPORTAMIENTO PROBLEMÁTICO - PUNTO DE PARTIDA	COMPORTAMIENTO DESEADO	HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS
Relaciones de cuidado	Hombre: No lavar, no hacer oficio. Ligada a un mandato que se configura o se mantiene por medio de la presión social.	Hombres puedan realizar labores del hogar sin ser estigmatizados	NARRATIVAS: TRANSFORMANDO CREENCIAS
			Objetivo: Naturalizar y normalizar que los hombres también son cuidadores y tienen la responsabilidad de asumir labores del hogar. Evidencia: Existen hombres que participan activamente en las labores del hogar: cocinan, lavan y realizan tanto acciones de cuidado directo como indirecto.
	Desatender las labores del cuidado de sus hijos e hijas. (Desatender las labores del cuidado directo e indirecto en el hogar)	Redistribución y reconocimiento de las labores del cuidado.	Actividad: EL MUSEO DEL YO, EL MUSEO VIVO Formato itinerante: • Murales. • Afiches. • Fotografías reales del contexto local • Cápsulas audiovisuales y fotográficas • Mapas parlantes: Historias en voz - Historias creadas por campesinas y campesinos-Representación gráfica y oral de las vivencias y experiencias rurales. Preguntas Clave: • ¿Qué otros elementos incluirías en esta sala? • ¿Por qué se eligieron estos elementos? • ¿Qué emociones o reflexiones buscan despertar?
			ESCENOGRAFÍA: TRANSFORMANDO LA NORMA SOCIAL
			Objetivo: Ampliar la concepción del cuidado, tradicionalmente asociado únicamente a las mujeres. Desde las comunidades campesinas, se desafía esta creencia, mostrando a los hombres como cuidadores del campo y del hogar. Esta perspectiva transforma el concepto de cuidado y lo convierte, en el caso de los hombres, en un eje de cambio social.
			Actividades: • Recorridos por el campo: Experiencias vivenciales que muestren la conexión entre los hombres campesinos y las prácticas de cuidado en el entorno rural. • Talleres de prácticas agrosostenibles: Temas atractivos que aseguren la participación activa de la comunidad, vinculando el cuidado del medio ambiente con la corresponsabilidad en el hogar. • Escuela “Hombres al Cuidado”: Espacios de formación para hombres, enfocados en reflexionar y promover su rol como cuidadores en todas las dimensiones de la vida. Se propone que se hagan las mismas actividades que ya existen en la Escuela y complementarlas con las que se proponen en este apartado (Recorridos y talleres alrededor del campo).

CATEGORIAS DE ESTUDIO	COMPORTAMIENTO PROBLEMÁTICO - PUNTO DE PARTIDA	COMPORTAMIENTO DESEADO	HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS
Relaciones de cuidado	Consumir alcohol como mecanismo de tramitar las emociones y demostrar la masculinidad.	Manejo asertivo de las emociones.	ESCENOGRAFÍA: EXPLORANDO LAS EMOCIONES Objetivo: Crear espacios donde las emociones puedan ser exploradas y expresadas a través de actividades cotidianas, tradicionales y recreativas, promoviendo el aprendizaje y la conexión entre las personas. Escenarios: La tienda: Un espacio de diálogos y encuentros. Lugar para fomentar conversaciones espontáneas sobre emociones y aprendizajes cotidianos. Testimonios: Los hombres mencionan que aquí se sienten felices, aprenden y comparten, fortaleciendo la convivencia. La cancha de tejo: aprendizaje no formal. Recrear este espacio como un escenario de aprendizaje no formal, donde se comparta el vínculo entre el juego y la gestión emocional. "En la tienda, allá aprendemos a jugar tejo." Actividad: Tienda móvil: Espacio itinerante que recree la tienda tradicional y cancha de tejo. Se incluirán uno o dos juegos tradicionales enfocados en la gestión de emociones, como el respeto, la paciencia o el trabajo en equipo.
	Al hombre le cuesta manifestar lo que sienten y les cuesta recibir afecto. El hombre calla lo que siente	Los hombres puedan expresar lo que sienten	SESGOS: EXPLORANDO CREENCIAS Y JUICIOS Objetivo: Generar espacios que apoyen a los hombres a manejar y comprender mejor sus emociones, debido a que los hombres manifiestan querer manejar mejor sus emociones pero enfrentan barreras debido a sesgos, creencias y juicios culturales que limitan la expresión y el entendimiento emocional.
Violencias basadas en género	Agresiones físicas y psicológicas ejercidas por hombres hacia las mujeres de Usme rural. Perpetrar violencias físicas, psicológicas, patrimoniales y sexuales contra las mujeres de Usme rural.	Los hombres reconozcan sus comportamientos violentos y busquen ayuda llamando a la línea calma.	"TEJIENDO HERIDAS" Objetivo: Reflexionar sobre cómo reparar "heridas" emocionales y sociales, reconociendo la importancia del autocuidado y la empatía. Desarrollo: Crear un entorno seguro para que los hombres dialoguen sobre sus emociones. Esta actividad es tomada de las actividades realizadas por la Escuela de hombres al cuidado en la cual utilizan el arte de remendar como estrategia para reconocer, reflexionar acerca de las emociones. Utilizar el tejido como una metáfora para aprender, reflexionar y compartir. A través del arte del remiendo, trabajar en la sanación emocional.
Proyecto de vida- Trayectoria educativa.	Restricción de actividades que pueden realizar los hombres	Permitir que los hombres participen en actividades diversas, tanto en espacios tradicionalmente masculinizados como feminizados, sin estigmatización.	ÁLBUM FAMILIAR: RECONOCIENDO EL PROYECTO DE VIDA. Objetivo: Promover el diálogo en relación al manejo de las emociones y violencias ejercidas en el pasado. Identificar patrones familiares y cómo moldea el proyecto de vida personal. Desarrollo: Crear un álbum visual o narrativo basado en la historia familiar
			LÍNEA CALMA Integración: Un recurso clave para acompañar estos espacios, ofreciendo apoyo emocional y herramientas para la gestión de las emociones.

Fuente: Construcción propia.

Por último, se propone de manera transversal a las categorías de estudio y a los comportamientos propuestos, implementar el Cine Ruana, Un espacio que utiliza el cine como herramienta para promover reflexiones en las categorías abordadas. Los impactos **principales**:

- Visibiliza y vincula: Aborda temas de género desde una perspectiva incluyente.
- Rompe estereotipos: Desafía patrones machistas arraigados en la cultura.
- Fomenta la participación masculina: Invita a los hombres a ser parte activa en la transformación social.
- Promueve el autocuidado: Espacio para que hombres y mujeres se dediquen tiempo a sí mismos/as, alejándose de la rutina diaria.
- Cambia la cultura: Contribuye a dismantelar la cultura machista que persiste en los entornos rurales.
- Educa en nuevas masculinidades: Enseña sobre igualdad, equidad y el rol de los hombres en una sociedad más justa

Se propone **incorporar la Línea Calma**: Llevar este recurso a los espacios del Cine Ruana como un apoyo para reflexionar y dialogar sobre las emociones y las nuevas masculinidades. Un acompañamiento presencial por parte de los profesionales de la línea calma, teniendo en cuenta, las condiciones de conectividad en la zona rural, la idea es que los ejercicios de diálogo y reflexión que permite el Cine Ruana sobre temas como las Violencias Basadas en Género (VBG), puedan ser canalizadas por medio del acompañamiento de la línea, hacia los hombres que deseen comentar alguna situación personal o tener alguna asesoría. Sumado a actividades y metodologías que puedan ser realizadas de manera conjunta, con la organización que lidera el espacio, para realizar después de la proyección de la película con los hombres participantes





CONCLUSIONES

“Toca la otra contraparte que es educar al hombre y me parece que este ejercicio es lo mejor que ha pasado (...) si se va a continuar hay que invitar a más hombres” (Cine Ruana, Belisario, 2024)

1

La construcción de lo que significa ser hombre en Usme rural está marcada por algunos códigos de la masculinidad hegemónica, como el hecho de que ser el jefe del hogar, tomar las decisiones y ser el proveedor son aspectos que definen la hombría. Este mandato tiene repercusiones en la trayectoria educativa de los hombres, quienes abandonan los estudios para cumplir con responsabilidades en el hogar. Además, está relacionado con la presión social de seguir las tradiciones familiares, como trabajar en el campo o conducir vehículos de carga.

“En cuanto a la escolaridad de los padres; solo el 15% de las madres culminó sus estudios de secundaria y en el caso de los padres fue de un 14%. EL 6% de las mujeres logró un nivel de estudios superiores y en el caso de los hombres un 4.5%; se considera que este hallazgo está relacionado por las labores que debía desempeñar el hombre en el campo y a las obligaciones económicas del hogar” (DVV I, 2024,p.43).

Este rol de proveedor, a su vez, exige socialmente al hombre de asumir otros roles asociados con las labores de cuidado de otras personas o del hogar en general.

Aunque las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales han ocasionado que la mujer trabaje y aporte económicamente a su hogar, el rol de proveedor sigue estando altamente asociado al hombre y es una de las características que socialmente define al hombre rural.

Otro mandato asociado a la masculinidad en Usme rural es la reserva de los sentimientos, especialmente en lo que respecta a la tristeza, la frustración y la vulnerabilidad. Este mandato impacta en las relaciones de cuidado, específicamente en la dimensión del autocuidado y el manejo de las emociones. La tienda y el alcohol se convierten en mecanismos para gestionar estas emociones y, al mismo tiempo, para demostrar la masculinidad. Estos elementos juegan un papel fundamental en la construcción de la representación social del hombre rural de Usme, lo que, a su vez, repercute en las violencias de género.

La construcción social del hombre rural de Usme está asociada a la figura de un hombre fuerte que trabaja en el campo, que posee ciertas características estéticas (como se mencionó en el apartado de masculinidades). Sin embargo, aquellos que no cumplen con esta estética varonil son rechazados y se convierten en víctimas de discriminación (ver diagrama 1), repercutiendo de esta manera en las violencias de género. Toda esta construcción está asociada a lógicas machistas que establecen ciertas desigualdades entre hombres y mujeres perpetuando violencias basadas en género.

2

En Usme rural la división sexual del trabajo se ha transformado, en relación a la participación de la mujer en los espacios públicos, ahora desempeñan otros papeles o roles de liderazgo a nivel organizativo (son presidentas de las Junta de Acción Comunal | JAC, son miembros de agrupaciones, colectivos, fundaciones) y económico (tiene emprendimientos relacionados al turismo, gastronomía, venta de productos locales, etc). Sin embargo, teniendo en cuenta los hallazgos cualitativos y cuantitativos, en materia de labores del cuidado, no hay mayor transformación o cambio, las mujeres siguen liderando y asumiendo la responsabilidad del hogar, los hombres manifiestan su participación, pero no desde la responsabilidad sino desde la colaboración.

3

Referente a las relaciones de cuidado se pudo ampliar la noción, ligada al cuidado del campo, el cuidado del otro y el cuidado de sí mismos. Por un lado, el campo, especialmente en la ruralidad, se convierte en una forma de autocuidado donde hombres y mujeres encuentran un espacio que fomenta su salud física y emocional. Con relación a los hombres, el entorno natural, el cultivo y el cuidado de animales, se convierte en un medio para encontrar tranquilidad y bienestar, a su vez una forma de ellos convertirse en cuidadores de la tierra y su entorno, lo cual subraya el potencial transformador de los espacios compartidos y naturales en la construcción de nuevas narrativas de cuidado.

Por otra parte, el cuidado del campo tendrá una relación directa con las prácticas comunitarias, al convertirse en un escenario de corresponsabilidad, sostenibilidad, cooperación y respeto hacia la naturaleza, que refuerza una identidad comunitaria. En este marco, entra a fomentar el bienestar emocional de las personas que habitan la ruralidad.

Por último, el cuidado del otro, evidenciado en el apoyo mutuo y la creación de redes de apoyo, y en sí el entendimiento de las relaciones de cuidado como aquí se propone, lo que permite es el fomento de diálogo, el aprendizaje emocional, las relaciones comunitarias, fundamento de un modelo de cuidado más equitativo y recíproco, que pueda llegar a transformar todas las formas de cuidado, es una forma de romper estereotipos de género al mostrar que tanto hombres como mujeres pueden ser cuidadores, no solo en el ámbito familiar, sino también en el comunitario.

En ese sentido, esta noción de relaciones del cuidado rompe con estereotipos de cuidado asignados exclusivamente a las mujeres, y coloca a los hombres en un rol activo, dentro del cuidado comunitario, y el autocuidado, cuidar de su cuerpo, emociones y mente rompe con la idea tradicional de que deben ser invulnerables o reprimir sus sentimientos. En el contexto rural, el cuidado se convierte así en eje para la construcción de masculinidades corresponsables y no violentas.

4

El apoyo comunitario entendido como las redes de apoyo y cuidado que se tejen colectivamente y en comunidad, fue evidenciable principalmente en la metodología co- creada y co- construida del Cine Ruana, y fue la base que permitió generar diálogos sobre temas sensibles como las masculinidades, los estereotipos de género y los roles del cuidado, por medio de conversaciones dentro de un espacio seguro, de reflexión sobre sus propias experiencias, y de interacción sobre posibilidades de cambio de manera colectiva, convirtiendo al Cine Ruana en un espacio de aprendizaje y transformación desde el enfoque comunitario.

El cine y la apuesta audiovisual, desde la selección de películas, la creación conjunta de preguntas para los debates posteriores, las narrativas propias y cercanas al contexto rural, permitieron generar cuestionamientos y reflexiones. Las dinámicas comunitarias rurales ligadas al arte, fomentan conversaciones, que pueden llevar a posteriores acuerdos y transformaciones. Evidenciando el potencial del apoyo comunitario.

En conclusión, al incluir a toda la comunidad en un espacio compartido y reflexivo, el Cine Ruana propició el fortalecimiento de redes de apoyo, la sensibilización sobre temas de género, propiciando un espacio de aprendizaje y transformación comunitaria.

En la zona rural de Usme, los hombres valoran la creación de espacios de escucha y diálogo como herramientas esenciales para reflexionar sobre sus roles y construir nuevas masculinidades. Estos espacios permiten abordar las tensiones generadas por los mandatos tradicionales de género y explorar formas de cuidado y colaboración que trascienden los estereotipos. Tal como señala un participante: “Aquí, entre nosotros, podemos hablar de lo que realmente sentimos y de las cosas que no nos atrevemos a decir en la casa. Eso ayuda” (Grupo focal, julio, 2024).

Los hombres valoraron cada uno de los espacios implementados, en especial las cartografías sensoriales en las cuales se les motivaba a tener inicialmente un tiempo de meditación e introspección, el tiempo para consigo mismos, ya que les permite reflexionar sobre sus emociones, cuestionar aquellos rasgos de la masculinidad hegemónica y explorar nuevas formas de relacionarse consigo y con los demás. Según lo expresado en los talleres, estos espacios son esenciales para desafiar las limitaciones impuestas por los roles tradicionales: “Por lo menos aquí hay muchos hombres que son cerraditos,

sería interesante que ustedes se plantean más espacios de este tipo para ellos porque es muy raro que a nosotros nos inviten a este tipo de cosas” (Cartografía corporal con madres de familia, agrupación OHA-CA-Olarte, agosto, 2024).

Además, estas instancias les brindan la oportunidad de compartir experiencias, reconocer sus vulnerabilidades y construir masculinidades alternativas basadas en el cuidado y la corresponsabilidad. “A nosotros los hombres tienen muy escondidos que somos los más fuertes, somos los que siempre llevamos el control, pero uno también necesita hablar de lo que siente” (Cartografía sensorial, Acueductos verdes, julio, 2024).

De esta manera, los espacios de diálogo para los hombres de Usme no solo pueden contribuir a transformaciones a nivel individual, sino que también pueden impactar positivamente en sus relaciones familiares y comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA

ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2024). ATLAS.ti Mac (versión 24.2.0) [Software de análisis de datos cualitativos]. <https://atlasti.com>

Aguilar, P. L. (2019). Pensar el cuidado como problema social. En G. N. Guerrero, K. Ramacciotti, & M. Zangaro, *Los derroteros del cuidado* (págs. 19-30). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Arenas-Monreal, L., Jasso-Arenas, J., & Campos-Navarro, R. (2011). Autocuidado: elementos para sus bases conceptuales. *Global Health Promotion*.

Brovelli, K. (2019). El cuidado: una actividad indispensable pero invisible. En G. N. Guerrero, K. Ramacciotti, & M. Zangaro, *Los derroteros del cuidado* (págs. 31-44). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Deneulin, S. (2019). El desarrollo humano integral: una aproximación desde la tradición social católica y el enfoque de las capacidades de Amartya Sen. *Revista de Estudios Sociales*, 67. Recuperado de: <https://doi.org/10.7440/res67.2019.06>

Inter-Agency Standing Committee. Guidelines for Integrating Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Action. Reducing risk, promoting resilience and aiding recovery [Internet]; 2015 [Citado el 10 de Agosto de 2024]. Disponible en: https://gbvguidelines.org/wp/wp-content/uploads/2015/09/2015-IASC-Gender-based-Violence-Guidelines_lo-res.pdf

Instituto Nacional de Salud. (2022). Protocolo de Vigilancia de Violencia de género e intrafamiliar y ataques con agentes químicos. (pág 22)

Instituto Nacional de Salud (INS). (2024). INS: 75,6% de los casos registrados por violencia de género en 2024 son contra mujeres. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/75.6-de-los-casos-registrados-por-violencia-de-g%C3%A9nero-en-2024-son-contra-mujeres.aspx>

La nota económica. (2024). Primer Programa Inteligente Para la Prevención de la Conducta Suicida, el Bullying y la Violencia Escolar llega a Colombia. Recuperado de: <https://lanotaeconomica.com.co/movidas-empresarial/primer-programa-inteligente-para-la-prevencion-de-la-conducta-suicida-el-bullying-y-la-violencia-escolar-llega-a-colombia/>

ONU MUJERES (2024). Datos y cifras: violencia contra las mujeres. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/articulos/datos-y-cifras/datos-y-cifras-violencia-contra-las-mujeres>

ONU. (2023). El suicidio aumenta en América mientras disminuye en el resto del mundo. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2023/02/1518852>

ONU MUJERES. (2017). GUÍA SOBRE EL ENFOQUE DE IGUALDAD DE GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS EN LA EVALUACIÓN. Recuperado de : <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2017/06/Guide%20%20-%20MIDEPLAN-compressed.pdf>

Salud data. (2024). Conducta suicida en Bogotá. Recuperado de: <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/indicadores/conducta-suicida/>

Secretaría Distrital de Ambiente. Ruralidad Bogotá es más campo que cemento. Recuperado de: <https://www.ambientebogota.gov.co/ruralidad-sda>

Sivigila 4.0. (2024). Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública -Sivigila. Recuperado de: <https://portal-sivigila.ins.gov.co/>

Universidad Nacional de Colombia, Synergia, COSUDE, GIZ, PNUD. (2011) Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica. Ed. Armonía. Bogotá.

ONU (1193). Declaration on the Elimination of Violence against Women Proclaimed by General Assembly resolution 48/104 of 20 December 1993.

World Health Organization (2021). Violence against women prevalence estimates, 2018: global, regional and national prevalence estimates for intimate partner violence against women and global and regional prevalence estimates for non-partner sexual violence against women. (pág 112)





ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

En las páginas 84 y 85 se presentan cada uno de los criterios que se tomaron en cuenta al momento de construir los instrumentos cualitativos.

ANEXO 2: MAPEO DE ACTORES

A continuación, se presentan los actores con los que trabajamos, la forma como participan y la vereda donde se encuentran ubicados, esta información expone lo mismo que se refleja en el mapa 1. mapeo de actores.

Sector	Actor	Cómo participó	Dónde se encuentra ubicado
Sociedad civil Organizaciones sociales	Grupo de danzas Suyay	- Co-creación y co-diseño - Apoyo - Prestación de servicios	Vereda Los Soches
	La gallina campesina	- Aplicación de instrumentos - Apoyo - Prestación de servicios	Vereda El Destino
	JAC El Uval	- Aplicación de instrumentos - Apoyo	Vereda El Uval
	Mesa de acueductos veredales	Aplicación de instrumentos	Vereda Olarte
Sector educativo	Colegio rural El Uval	Aplicación de instrumentos cualitativos.	Vereda El Uval
		- Convocatoria a padres y madres de familia. - Espacios con estudiantes de 10 y 11 grado.	
	Agrupación rural OHA-CA	- Aplicación de instrumentos cualitativos. - Convocatoria a padres y madres de familia.	Vereda Olarte Vereda El Hato Vereda Arrayanes Vereda Curubital Vereda La Argentina
	Colegio rural El Destino	- Aplicación de instrumentos cualitativos. - Espacios con estudiantes de 11 grado.	Vereda El Destino

ANEXO 1: INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Pregunta inicial: ¿Qué factores inciden en que los hombres de Usme Rural construyan sus proyectos de vida, relacionamiento y trayectorias educativas de acuerdo con masculinidades hegemónicas?

Objetivo: Identificar los factores culturales y comportamentales asociados a las masculinidades hegemónicas que inciden en la construcción de proyectos de vida, trayectoria educativa, relaciones de cuidado y violencias de género en los hombres de Usme rural.

Metodología	Categorías abordadas y barreras identificadas en el sondeo 2023	Objetivos	A quien va dirigido.	Herramientas	Aspectos a profundizar.
Grupo focal	Masculinidades Proyecto de vida: Presión social de encajar y de ser el macho, se espera que los hombres sean heterosexuales y tengan familia con esposa Trayectoria Educativa: Se pone por encima el rol de proveedor económico sobre otros asuntos como el de la educación y el cuidado, se espera que los hombres sean siempre los jefes del hogar y el que toma las decisiones. Relaciones de cuidado: Se espera que las mujeres sean las responsables de las labores del hogar, se espera que los hombres no se dejen humillar de nadie) Violencias de Género: Discriminación y segregación hacia los hombres con diversidad sexual, legado familiar, actitudes de rechazo hacia quienes no comparten, códigos de la masculinidad. Los celos, desacuerdo en puntos de vista e infidelidad son las razones de mayor prevalencia por las cuales se produce la violencia en pareja).	Comprender las principales normas sociales y expectativas de hombres y mujeres en torno a las masculinidades y como estas influyen en las categorías de estudio.	Organizaciones sociales. - Gallina campesina. - Junta de Acción Comunal- UVAL	Primer espacio Historias que unan las categorías Segundo espacio Creación de historias por parte de los y las participantes.	Indagar sobre mandatos de la masculinidad y que se entiende por machismo. Relación entre los mandatos de la masculinidad y el desarrollo de la libre personalidad/orientación sexual. Qué se entiende por proyecto de vida en la zona rural. ¿Los hombres participan menos que las mujeres en los oficios del hogar?
	Masculinidades Proyecto de vida: La masculinidad tiene una representación estética, Temor a exponerse o verse vulnerable) Relaciones del cuidado: Los hombres en la cocina huelen a caca de gallina, Esconder y omitir sus emociones, Consumir alcohol como mecanismo de tramitar las emociones y demostrar la masculinidad, No poner en riesgo su hombría, Los hombres se desahogan por medio del alcohol. “El alcohol es el confidente”) Trayectoria educativa: Por la situación económica, deben de trabajar a temprana edad y para continuar sus estudios deben de salir de la zona rural).	-Explorar las emociones, narrativas y representaciones sociales alrededor de la masculinidad, proyectos de vida y trayectoria educativa. -Comprender las características y significados de los espacios que influyen los proyectos de vida de los hombres de la ruralidad de Usme. - Explorar por medio de los sentidos, emociones acerca de la masculinidad, el cuidado, proyectos de vida y trayectoria educativa.	Comunidad educativa - Estudiantes - Padres y madres de familia	- Cartografía corporal. - Cartografía social. - Cartografía sensorial.	Acceso laboral tanto para hombres como mujeres. Escenografías masculinizadas y feminizadas. Profundizar en la comprensión y el valor de la educación formal, no formal, informal. Qué se entiende por cuidado. Cuidado del campo. ¿Los hombres conocen sus emociones?
Cine foro	Masculinidades Relaciones de cuidado: Se cree que los hombres no realizan acciones de cuidado, La mayoría de las mujeres son mejores cuidadoras que los hombres. Los hombres quisieran manejar y conocer mejor sus emociones, pero no saben cómo Violencias de género: Discriminación y segregación hacia los hombres con diversidad sexual, legado familiar, actitudes de rechazo hacia quienes no comparten, códigos de la masculinidad hegemónica. Trayectoria educativa y Proyecto de vida: Legado familiar y la presión social de encajar y de ser el macho (Bebedor - No se deja dominar - asume cualquier riesgo) Relevancia de generar ingresos por encima de estudiar y la relación entre continuar con las labores que desempeña el padre y/o abuelo.	Conversar sobre las narrativas y creencias en relación a las categorías de estudio.	Familias de la vereda los soches.	Películas	Prácticas de autocuidado. Profundizar sobre las capacidades y participación de los hombres en las labores del hogar. Relación entre los mandatos de la masculinidad y el desarrollo de la libre personalidad/orientación sexual. Qué se entiende por proyecto de vida en la zona rural.



vhs
DVV International
Education for Everyone. Worldwide.
Lifelong.

Con el apoyo financiero del



